

"Ser policía no es como lo pintan"



DEL DEBER SER A LA REALIDAD
PERFORMATIVA DE LA FUERZA
POLICIAL



Presentado por: Claudia Patricia Monroy G.
Directora: Dra. Mireya Ospina



“Ser policía no es como lo pintan”

Del deber ser a la realidad ~~performativa~~ de la fuerza policial

Claudia Patricia Monroy Góngora

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magíster en Estudios Culturales**

Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación

Maestría en estudios culturales

Universidad Católica de Pereira

Dra. Mireya Ospina Botero

Agosto de 2023

Certificado

Yo, CLAUDIA PATRICIA MONROY GÓNGORA declaro que este trabajo de grado, elaborado como requisito parcial para obtener el título de Maestría en Estudios Culturales en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Pereira es de mi entera autoría excepto en donde se indique lo contrario. Este documento no ha sido sometido para su calificación en ninguna otra institución académica.

CLAUDIA PATRICIA MONROY GÓNGORA

C.C. 1105676886

Septiembre de 2023

Agradecimientos

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a mi amiga Marilyn García Gómez, quien me brindó su apoyo incondicional y me dio fortaleza en los momentos más difíciles en esta etapa de mi vida. Su amistad y apoyo fueron fundamentales.

Resumen

El presente trabajo investigativo tiene como objetivo reconocer elementos de performatividad en las prácticas de la fuerza policial para desarrollar acciones formativas que impacten en su labor. Se analizan los dispositivos de poder que se gestan a su interior para comprender las dinámicas sociales y culturales que se derivan de ello, bajo las categorías de fuerza policial, performatividad y labor policial.

La experiencia de ser policía es compleja, llena de desafíos, ambiciones y especialmente incertidumbres, dado el descontento de la población colombiana con la fuerza pública. Este diagnóstico se aborda a través de un enfoque metodológico cualitativo y etnográfico. El proceso de recolección de datos se basa en entrevistas a patrulleros y sus allegados. Se complementa con trabajo de etnografía virtual para un análisis reflexivo de este fenómeno social. Este estudio pretende arrojar luz sobre la performatividad en la policía y cómo se pueden implementar mejoras en su labor.

Palabras clave: Policía, fuerza, represión, convivencia, performatividad, autoridad.

Abstract

The present investigative work aims to recognize elements of performativity in the practices of the police force to develop formative actions that impact their work. The power dynamics that emerge within it are analyzed to understand the social and cultural dynamics that result from it, under the categories of police force, performativity, and police work.

The experience of being a police officer is complex, filled with challenges, ambitions, and especially uncertainties, given the discontent of the Colombian population with the public force. This diagnosis is approached through a qualitative and ethnographic methodological approach. The data collection process is based on interviews with patrol officers and their associates. It is complemented by virtual ethnography work for a reflective analysis of this social phenomenon. This study aims to shed light on performativity in the police force and how improvements can be implemented in their work.

Keywords: Police, force, repression, coexistence, performativity, authority.

Tabla de contenido

Introducción	8
Contexto	11
Capítulo I. A modo de justificación	14
Centrando la mirada en el problema	19
Objetivos	23
Un estado con antecedentes: una mirada retrospectiva.....	24
Capítulo II. Perspectivas teóricas.....	31
2.1 Identificando prácticas de una reproducción de fuerza policial.....	31
2.1.1. La cultura de la fuerza:	32
2.1.2 Cultura del abuso de poder:	33
2.1.3 Cultura de la impunidad:	35
2.2. Elementos de performatividad:.....	37
2.1.1. El lenguaje.....	38
2.1.2 El Dios y patria.	56
2.1.3 Políticas de inserción.....	57
2.3 Tejiendo institucionalidad: instrucciones para reescribir la historia	64
Cap III. Marco metodológico.....	79
3.1 Método	80
3.2 Tipo de investigación	80
3.3 Diseño de la investigación	81
3.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos.....	82
3.4.1 Entrevista semiestructurada:	82
3.4.2 Revisión de archivo:	84
3.4.3 Etnografía virtual:	85
Capítulo IV. Conclusiones.....	87
Referencias	90
ANEXOS.....	94

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. <i>Reportes de diarios noticiosos</i>	17
Ilustración 2. <i>Actores, relaciones de fuerza y modos de articulación con los EECC</i>	18
Ilustración 3. <i>El dilema de las manzanas</i>	21
Ilustración 4. <i>Categorías de investigación</i>	22
Ilustración 5. <i>La violencia policial en memes: acercamientos desde el análisis del discurso</i>	29
Ilustración 6. <i>Antecedentes</i>	30
Ilustración 7. <i>Pliego de exigencias estallido social, Paro nacional</i>	36
Ilustración 8. “No es un cuento”, un microcuento	39
Ilustración 9. <i>Formas de reproducción de la fuerza pública</i>	41
Ilustración 10. Confesiones de un patrullero en Santa Marta, noticia que causó revuelo a inicios de 2020.....	42
Ilustración 11. <i>Comentarios al video, El ataque de lo policías al abogado suministrado por testigos (2020)</i>	44
Ilustración 12. <i>Polarización de sentimiento del colombiano promedio</i>	45
Ilustración 13. La cíclica protesta cívica en Colombia.....	47
Ilustración 14. Acerca de la Comunidad del anillo	49
Ilustración 15. <i>Frase de León Tolstói, escritor ruso</i>	50
Ilustración 16. Comentario de Twitter	52
Ilustración 17. <i>X-tian</i>	53
Ilustración 18. <i>Luchemos en las calles mientras la policía está</i>	54
Ilustración 19. “La casita del terror”	55
Ilustración 20. <i>Conversación telefónica</i>	59
Ilustración 21. <i>Herencia del narcotráfico, Cartel de Medellín</i>	61
Ilustración 22. Hallazgos: ensayo visual.....	63
Ilustración 23. <i>Balance del presupuesto general para la nación para la vigencia 2022</i>	66
Ilustración 24. <i>Estructura orgánica de la Policía Nacional (Adaptación)</i>	71
Ilustración 25. <i>Definición de cultura</i>	73
Ilustración 26. <i>Monumento a la resistencia</i>	75
Ilustración 27. <i>Metodología</i>	79

Introducción

La performatividad como un dispositivo místico y de transgresión

El sentir y actuar frente a la vida está cargado de experiencias, anécdotas, representaciones que, día a día forman parte de un combate. Este fenómeno se ha convertido parte de la vida en la lucha por la supervivencia pues se refleja en el acceso a la educación, subsistencia, salud y bienestar. Lucha que lo puede todo, pero no mata la creatividad y los sentires de la gente. Por esta razón, el presente trabajo investigativo se basa en mi experiencia como docente de una escuela de policía y mi sentir desde la perspectiva desde el campo de los Estudios Culturales (EECC), lugar para el que la academia me preparó, porque desde que ingresé a cursar esta maestría, he sentido que habito en dos mundos y que no puedo pertenecer completamente a ninguno. Hay un pedazo de mí que transita en el pasado y me permite cuestionar elementos que son clave para entender el presente.

¿Todas las cosas están puestas en el mundo porque sí? Esta pregunta unifica una experiencia de formación académica con raíces en lo personal. Aunque las generalidades son malas, no todo nuestro comportamiento debe estar dirigido hacia el apoyo moral de un grupo social que dice serlo. Como sugiere Hall (2013), se trata de abrir nuevas discusiones y contribuir a la creación de políticas que desafíen las barreras que perpetúan las divisiones y que puedan ser útiles para transformar las prácticas de poder existentes.

¿Cómo empieza todo este rollo? Entre 2002 y 2005, años de mi adolescencia, llegué a sentir cierta atracción hacia la institución policial. Presa de ese sentimiento que se perpetúa solo mediante la incorporación, y sin saber si sería efímero, me embarqué en los brazos de la universidad, esto gracias a los consejos de mi papá. Hoy cuento con un título profesional, pero también con la trágica pérdida de mi hermano, quien era policía. Como vemos, el contextualismo radical define el principio y fin de esta investigación que es una reacción

subjetiva, pero de gran criterio científico como debe ser en el campo de los EECC, y que devela de manera situada, la articulación de una posición política, histórica, ética y social, que involucra el estallido social y el periodo presidencial Duque (2019 - 2022).

El actuar de la policía durante los últimos tiempos ha sido cuestionado como un ser antagonista de sus principios, lo cual se convirtió desde el 2019 en la punta del iceberg. Esto demuestra que la visibilidad no siempre se relaciona con el conflicto, y nos lleva a cuestionar los usos políticos en la reproducción de la fuerza.

A ciencia cierta, esta investigación surge como una respuesta a una emergencia histórico cultural que se enfoca en la genealogía de fuerza policial, performatividad y labor policial. El denominador común en el contexto policial es la presencia de prácticas contradictorias que buscan establecer un tipo de interacción en el marco de un modelo gubernamental que ha permitido su aparición. El Estado, el gobierno y la política pública le dotan de una investidura y una autoridad a miles de jóvenes año tras año lo que conlleva a experiencias sociales complejas y desafiantes sobre lo que significa ser policía. Entre tanto, de la raíz bibliográfica de la que se compone esta investigación, espero contribuya a la visibilización y sensibilización, así como a la construcción de debates sobre lo crítico desde el foco de los EECC. A pesar de buscar una objetividad, es importante evitar caer en dogmatismos y, a la vez, mantener una posición comprometida, como lo sugiere De Sousa Santos (2006), ya que ante situaciones como las abordadas en este estudio, tomar una posición clara es esencial.

Cuestionarme sobre dicho tema, incomodarme y removerme las vísceras es algo que me ha surgido por esos odios a un sentimiento institucional y ese amor a lo patrio. Es notable que, al hablar de la muerte de policías o militares, se utiliza comúnmente la palabra "asesinados", mientras que, al referirse a la muerte de miembros de grupos insurgentes o de otros actores del conflicto, se utiliza la expresión "bajas en combate". Este contraste en la terminología plantea preguntas importantes acerca de cómo se construye la narrativa del conflicto armado y cómo se perciben a los distintos actores involucrados en el mismo (Van

Dijk, 1999). Antes de ser policías, son jóvenes con necesidades personales que se ven afectadas en esa relación ambivalente con la institución policial y el patriotismo. Este proceso de transformación implica un cambio profundo en su idea de familia, de futuro que es más notable en su salud física y emocional, pues la incertidumbre se convierte en una constante.

Por tanto, la necesidad de no deshumanizar a los policías y militares es uno de los pilares fundamentales de esta investigación.

En la actualidad, en el país, existen 21 escuelas de policía que forman a hombres y mujeres, y esta formación deja una profunda huella en la vida de quienes la cursan. Este estudio aborda la complejidad de estas experiencias, donde la academia se entrecruza con las vivencias de mi hermano, y donde se confrontan visiones objetivas con percepciones personales, particularmente en relación con la masculinidad y la insensibilidad que a veces se asocian con la formación en una escuela de policía (Baracaldo Méndez, 2018).

Aquellos que abandonan la institución lo hacen debido a diferencias con la denominada "mística policial", que impone estructuras competitivas y carece de un enfoque afectivo, marcando una directriz muy rígida. Esta "mística policial" se convierte en la narrativa dominante que destaca la superación de obstáculos en el camino para convertirse en policía. Es por eso que necesitamos una narrativa personal para identificar las verdaderas fuentes de opresión, comenzando por las experiencias individuales en lugar de culpar a responsabilidades individuales o colectivas (Butler, 2004)

Contexto

Para poner en contexto el presente trabajo investigativo, existen tres elementos clave:

Uno, el desgaste de la confianza en las instituciones públicas, la pérdida de credibilidad en los partidos políticos y la inestabilidad del sentido de democracia, que se refleja en la fragilidad de la aplicación de las leyes (Vita M., 2020) son factores relevantes. En el momento de redacción de este documento, estas tendencias son notables

Dos, la performatividad que subyace de la doctrina policial y la manera como afecta a los sujetos que adoptan dicha profesión, constituyen imágenes anecdóticas de un acumulado histórico – cultural que circula entre gentes. El efecto 2000 con los atentados del 911, la inestabilidad de los gobiernos de Latinoamérica y sus fuertes repercusiones en el sector público, han contribuido a posicionar poco a poco al campo policial como una autoridad sin límites en el uso de la fuerza, siendo una época en la cual miles de estudiantes de universidades públicas desafían el orden en defensa de sus derechos. Desde esta perspectiva, la función de la institución policial, como lo señala Foucault (2006), se interpreta como un dispositivo tecnológico para mantener el orden público.

Y tres, la idea de una nueva emancipación social. El patriotismo y las pretensiones de ser los grandes guerreros de libertad por reconocer la dignidad humana es la cara a la realidad del país. En un lado se encuentran estudiantes y líderes sociales, en el otro, los capos del narcotráfico, y en el medio, los policías, que a veces actúan como verdugos y otras veces como víctimas. Este escenario plantea cuestiones políticas significativas en términos de dignidad y conciencia humana (De Sousa Santos, 2006).

La búsqueda de una emancipación acorde a una idea de democracia que se adapte a la sociedad actual ha hecho que se organicen comunidades para hacerse sentir. Esto ha dado lugar a un registro que refleja una imagen de la policía como una institución que no

necesariamente actúa en beneficio del pueblo, sino que a veces tiene las manos manchadas de la sangre de ese mismo pueblo. Estos acontecimientos generan preguntas sobre el amor a la patria que los policías juraron proteger. Desde el principio, sabían que ser policía implicaba riesgos, pero ¿dónde queda ese juramento?

El contexto de realidad inmediata de los miembros activos de la policía también incluye denuncias, tanto hacia las mujeres como hombres, en formas inimaginables; el tratamiento a la diversidad de las condiciones de género revela una doble moral, se escudan repudiando, pero encarnan un fantasma abominable de lo que es masculino para desviar la atención. Las condiciones para estar adentro esconden formas de abuso y de control sobre los demás, lo que implica el ejercicio de poder y, en última instancia, da lugar a mecanismos artificiales de denuncia, facilitando así la corrupción, un problema que se ha globalizado (León Rodríguez , 2015).

Es importante destacar que existen tanto policías con conductas admirables cumpliendo con los mandatos de proteger a las personas, garantizando sus derechos como aquellos que se involucran en prácticas reprochables. Esto plantea preguntas sobre la influencia de la moral católica occidental en una profesión que se vuelve cada vez más compleja. La Mística Policial, en particular, se fragmenta debido a estas tensiones. Fuera del lema "Dios y patria", se encuentra la consigna de los traficantes, un comportamiento que se deriva de la fe católica hasta que se convierte en un enemigo interno

Lo anterior, se me convirtió en un cúmulo de reflexiones y reacciones al reconocer desde mi papel de hermana, ciudadana, intermitentemente docente de una escuela policial, que el ejercicio de ser policía merece una reevaluación de las subjetividades desde una posición política que plantee dinámicas para un cambio cultural con implicaciones sociales significativas. Esto debe ser abordado en el presente para permitir un trabajo real y significativo en la orientación y el acompañamiento vocacional y espiritual de quienes eligen ser policías.

El sentido innato nos orienta a actuar con precaución para planificar un futuro, dado que el tiempo es finito. Sin embargo, ¿qué sucede si hacemos lo mismo en pro de un proyecto de país que incluya esta discusión en las agendas nacionales? Como menciona De Sousa Santos (2006), es importante considerar el devenir de nuestras sociedades como si fuera nuestro futuro personal.

El tema del actuar policial no es un asunto reciente. La performatividad de los jóvenes que se gradúan de las escuelas policiales es una cuestión que muchas personas reconocen o comprenden, aunque no se atrevan a expresarlo abiertamente. Sin embargo, en un momento en el que el país enfrenta una situación extremadamente delicada, marcada por la violencia contra la oposición y el pensamiento que es diferente, este señalamiento cobra una importancia aún mayor. Parece que ya no podemos simplemente pasar la página, ya que nos encontramos en un punto de quiebre, que se asemeja a una utopía, una realidad que quizás nunca alcancemos pero que se construye a partir de acciones vitales encaminadas a lograr pequeñas igualdades. Los momentos de crisis nos instan a pensar de otra manera la realidad y es aquí cuando llega a hacer contacto con los EECC.

Capítulo I. A modo de justificación

*Las tristezas no se hicieron para las bestias,
sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado,
se vuelven bestias.*

Miguel de Cervantes Saavedra

Este trabajo investigativo raya ante muchas opiniones que se radican en el mundo centradas fundamentalmente en la reproducción de la fuerza institucional. Por tanto, esa idea de policía esta descrita aquí desde el saber de los viejos, los jóvenes y gente del común, como mis allegados o yo.

No le estoy haciendo un elogio, como lo podrían señalar los críticos y criticones, me abstengo de seguirles el juego, lo que busco es lograr una explicación relevante en los procesos que abordan las cualidades y valores del policía como ser altruista, la fiabilidad y los valores positivos ante sus pares.

Los insumos que se rastrean en la etnografía por un lado, se catalogan de carácter digital porque me condujo a el potencial de las redes sociales y en este tránsito, encontré algunas ideas clave que contribuyeron de manera significativa a desarrollar parte del objetivo propuesto. En el mundo virtual de las redes sociales, se ha desarrollado un tipo de activismo político que representa una fuente invaluable de capital social. Esta riqueza social se deriva de la compartición activa de opiniones, cuestionamientos, preocupaciones y, en última instancia, la conexión que se establece en torno a un conjunto de valores y emociones compartidos.

Durante el periodo de la pandemia, se generaron y acumularon una serie de sentimientos colectivos que, a su vez, propiciaron intérpretes de esta realidad. Esta situación

se convirtió en un escenario fundamental para la realización de entrevistas, traer a colación recuerdos, sentimientos, expresiones, así como críticas, tanto constructivas como destructivas.

Todos conocemos, que por una u otra razón se necesita reparar la fuerza pública con una reforma que proporcione un proceso de derechos humanos en la instauración policial, no solo para los civiles sino para los mismos integrantes y que por ende beneficie a nivel global la institución. Por tanto, mi labor en esta investigación se asemeja a la de un recolector de frutos, un recolector de ideas que desglosan y amplían nuestro entendimiento de lo que implica ser un policía en la sociedad actual.

La condición de opresión es algo que puede tocar a todos en algún momento de la vida, ya que como seres humanos enfrentamos conflictos personales todo el tiempo. Sin embargo, ser oprimido por una institución como la Policía añade una dimensión particularmente compleja a esta experiencia. En la sociedad, la Policía representa la autoridad y la ley, pero al mismo tiempo, algunos de sus propios miembros se encuentran atrapados en un conflicto interno que los coloca en una posición de oprimidos.

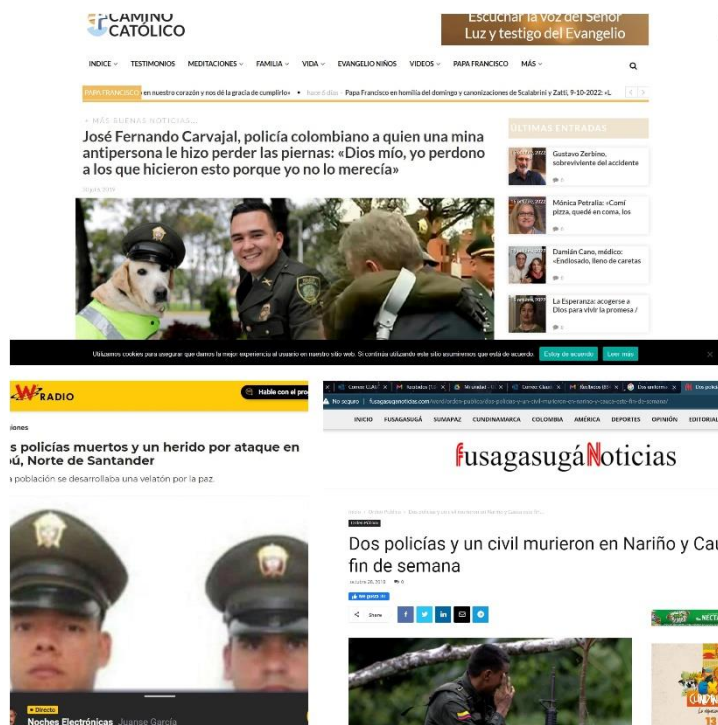
Este dilema plantea un conjunto de problemas profundos y complicados que afectan a muchos policías. Estos individuos se ven atrapados entre su deber de aplicar la ley y las presiones internas que los llevan a cuestionar sus acciones y rebelarse contra sus superiores. En medio de esta lucha, se hacen evidentes los miedos que experimentan y la realidad de que sus familias los esperan en casa, ansiosas por su seguridad.

Las órdenes que reciben en ocasiones parecen contradictorias o ilógicas, lo que agrega una capa adicional de estrés y conflicto moral. Es en esta disyuntiva que se pone de manifiesto el conflicto interno que experimentan algunos policías, donde deben equilibrar su papel como agentes de la ley con sus deseos de sobrevivir y regresar a sus seres queridos al final del día.

Este escenario ilustra de manera vívida la complejidad de la vida de un policía, que a menudo se encuentra en la encrucijada entre su deber profesional y sus emociones personales. Las prácticas culturales que se producen dentro de la vida cotidiana de los seres humanos reflejan trayectorias del poder social, económico, cultural y político. En este propósito, la socióloga Raewyl Conell (2003) expone consideraciones importantes frente a la organización social de la masculinidad, lo que arroja luces para entender la lógica que se mueve dentro de la formación policial. A unos los entrenan para matar, para obedecer, mientras que a otros les han doblegado sus derechos, como parte de una “reconocibilidad”, lo cual deja en entredicho el coste simbólico y emocional.

El análisis de estos aspectos puede arrojar luz sobre las tensiones y dilemas que enfrentan estos individuos en el cumplimiento de su labor donde con decisiones tan simples como salir a patrullar o no salir de un CAI, son parte de las experiencias de vida o de una tragedia; y ante una situación así, como lo dictamina el protocolo, el acto a seguir es la escritura de un Tweet por parte del ministro de Defensa lamentando y condenando estos hechos, mientras siguen las víctimas, porque así con sólo un trino en redes sociales se lavan las manos. El ministro de Defensa, que más que de defensa es de guerra, ataque y muerte... porque desde que llega a ese puesto carga con la muerte de colombianos.

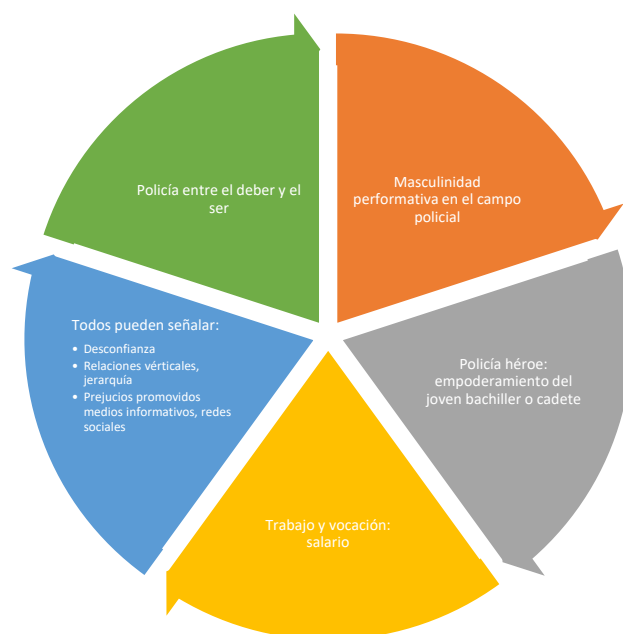
Ilustración 1. Reportes de diarios noticiosos



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

Es aquí donde el colombiano toma las rutas perfectamente conocidas, alegría y tristeza, así como está dividido el pueblo colombiano. Sí, la doble moral que está arraigada en la población donde un día lloramos a los agentes y al otro son “Tombos hp”. Puesto que para muchas personas hay policías que no son seres agradables porque se meten en “sus” problemas, como también los hay de aquellos que ponen multas o porque lo detienen ante cualquier circunstancia; pero también está el alguien que cuidó a un otro para que no lo robaran. Es así como este panorama produce desconfianza, impotencia, miedo, indignación, resentimiento, respeto y hasta misma inseguridad, como bien lo refiere Khum (1971) hasta que no vivamos en la piel del otro no hay lugar para un cambio.

Ilustración 2. *Actores, relaciones de fuerza y modos de articulación con los EECC*



Fuente. Elaboración propia (febrero, 2021)

El Estado a través de sus gobiernos ha estimulado una masculinidad violenta, agresiva que no mira hombres sino cuerpos, máquinas, que alimentan “una masculinidad ejemplar”, de una forma cultural, donde el envío a una muerte simbólica, emocional y física se da de una manera tan natural, dentro de un ambiente hostil entre el orden y el caos.

De esta manera, y a través del presente trabajo investigativo es como busco contribuir en la reflexión sobre la comprensión de un momento específico del cual habla Gramsci, una praxis, cambiar la mentalidad del hombre, una nueva moralidad, una nueva libertad... “asumir la transformación de realidades históricas” (Palacios, 2014); como también articular un discurso práctico sobre la exploración de problemas sociales y la convivencia humana incluyendo en los debates contemporáneos un corpus teórico sobre los saberes que se promueven en las escuelas policiales para hacer convergencia sobre el sujeto policial. Como también nutrir con narrativas aprehendidas desde los EECC, para que empiecen a hacer eco en los debates contemporáneos y de la región, echando raíces, especialmente sobre esas personas alejadas de la academia, aspectos sobre los cuales ya toma en cuenta la línea de investigación, Comunicación y Cultura de la Universidad Católica de Pereira.

Centrando la mirada en el problema

- *Venga para acá, tómese la sopa*
- *¡no quiero!*
- *Vea, allá viene un policía, si usted no hace caso, se lo va a llevar.*

(Frase de uso típica para obligar a un niño colombiano a consumir un alimento que no es de su agrado, pero con alto valor nutritivo)

El color verde oliva es el color de la esperanza. Ese mismo verde es el color de una fruta que es rica por dentro, pero dura por fuera, al igual que su corazón. A los policías se les compara con los aguacates quienes nutren nuestro país a pesar de sus magulladas las cuales son, las normas sociales ocultas y a la vez visibles por las que se rige todo policía. Para muchos es el indolente que no lo ayudó o el inepto que ante el robo no se presentó. Todos son juzgados duramente por no estar en miles de lugares como si se tratara de seres omnipresentes. Pese a esto es posible encontrarlos en los puntos más importantes de cada ciudad ya que tienen que estar allí sin importar las circunstancias: sol, madrugada, festividad o tempestad.

Ser policía no es fácil. Hay rifas para sus días festivos, tienen que dormir en cuarteles, patrullar en motos o autos los cuales son un foco de atención. ¡Si!, el carrito se les volvió material de trabajo y la luz roja y azul, su “bati señal”, la cual puede causar alivio o terror según sea el procedimiento que se venga a manejar. Por esta razón encontramos reclutadores de la institución recibiendo personas jóvenes con aptitudes físicas considerables, pero con un futuro en incertidumbre producto del nivel de pobreza que se registra en Colombia, o porque sencillamente las puertas de acceso a una educación superior las encontraron cerradas. Como también existen otras, cuyo significado de portar el uniforme obedece a una tradición familiar que deviene de su tío, abuelo o padre. Estos referentes llevan a que se recluten personas no aptas para la institución como también se

brinden oportunidades a grandes hombres. Dice Grossberg (2009), nunca confíes en el narrador, confía siempre en la historia, y es acá donde aparece el famoso policía bueno y policía malo, o la articulación de estos dos en un mismo ser, quien, por medio de sus acciones, como lo venimos viendo, generaliza el actuar colectivo en muchos escenarios.

De ahí que, para lograr cambios estructurales y fortalecer el vínculo entre la policía y la sociedad es necesario examinar la cultura de la policía en sus entornos académico y laboral. Respecto a este tema, existen trabajos académicos y literatura que abordan la masculinidad en el contexto militar y policial y cómo esta puede influir en la percepción y el comportamiento de los agentes. La relación entre la sociedad y la policía puede variar y verse afectada por eventos o situaciones específicas.

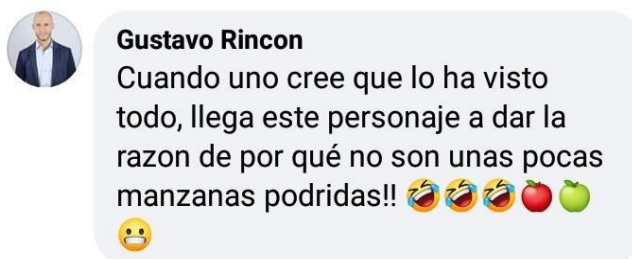
Miles son los casos que son atendidos a diario por los policías, pero todas las quejas son las mismas: la policía no sirve para nada... le quedó grande el barrio, el pueblo o la ciudad dependiendo el contexto, y estos, son los mismos escenarios de discriminación que coartan virilidad ante su actuar. Con cada acción fallida se castra hombría ya que se piensa, no son capaces de resolver las cosas si no que llegan a dañarla más, o a “emproblemar”. Estos son los escenarios donde una institucionalidad sufre de violencia exponiéndola como ruinas antiguas que deben ser regeneradas por el bien común para visibilizar y transformar patrones de conducta entre una institución y el ente civil.

El policía es un ser humano que, siendo consciente de su condición, debe mantener su humanidad, la cual reside únicamente en su mente, ya que no está exento de las dificultades que se experimentan en el mundo. Esto los hace inocentes de crímenes, pero culpables de pertenecer a una institución. He presenciado a policías en las calles que intentan llevar a cabo acciones justas, pero la comunidad los interrumpe y no les brinda ayuda, lo que demuestra que enfrentan un grave problema de imagen pública que los somete al señalamiento social.

Judith Butler (1999), autora estadounidense, critica los esencialismos al señalar que la heterosexualidad se construye como resultado de una imitación, una supuesta naturalidad,

y esto se logra a través de pautas sociales, culturales y lingüísticas, así como de relaciones de poder y limitaciones. Este análisis nos lleva a reflexionar sobre la sensibilización moral y la identidad del otro como una oportunidad para la transformación y la manipulación, lo cual constituye uno de los argumentos válidos en los medios discursivos y políticos.

Ilustración 3. *El dilema de las manzanas*



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2020)

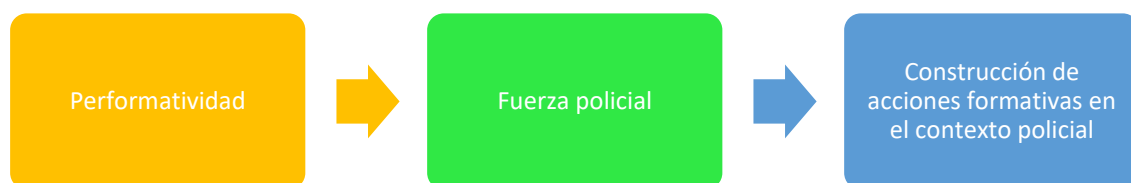
En efecto, vivimos en una era de "democratización" del bienestar, en la que el discurso neoliberal fomenta el consumo sin distinción alguna. Crea una aparente realidad basada en la igualdad, ofreciendo acceso a todo y nivelando a todos, para satisfacer necesidades artificiales que se han naturalizado (Valencia, 2010). A medida que la sociedad capitalista se arraiga con mayor fuerza en el continente, el poder económico burgués crece de manera exorbitante, dando lugar a la formación de nuevas estructuras sociales y, con ellas, a nuevas corrientes que luchan contra esta injerencia.

Por lo anterior, es como este debate resulta ser pertinente en el campo investigativo de los EECC, el cual toma en cuenta dos momentos que han marcado una coyuntura, la politización de la juventud y el accionar de la policía como reacción, en el estallido social en el gobierno Duque (2019 – 2022).

En ese entonces,

¿Qué características de la performatividad se pueden reconocer en las prácticas de reproducción de la fuerza policial que trasciendan en el ejercicio de ser policía?

Ilustración 4. *Categorías de investigación*



Fuente. Esta investigación (mayo 2021)

Objetivos

Objetivo general

Reconocer en las prácticas de reproducción de la fuerza policial elementos de performatividad en pro de una construcción de acciones formativas que influyan en la labor de ser policía.

Objetivos específicos

1. Identificar prácticas de reproducción de la fuerza policial mediante el dialogo con policías y civiles, en pro de unificar experiencias con raíces en lo personal.
2. Reconocer a partir de elementos de performatividad efectos en los entornos laboral, académico y social de la labor policial.
3. Proponer rutas de mejora en la labor de ser policía que trasciendan en su formación académica, laboral y personal.

Un estado con antecedentes: una mirada retrospectiva

- *¿Sabes por qué los policías usan uniforme?*
- *Para que todos sepan que son reemplazables (Female power)*

Los policías héroes existen sólo cuando están muertos. Las cifras de policías suman importancia en los diarios, en los noticieros, en los escándalos, en los conflictos sociales. La invisibilidad conlleva a un panorama contradictorio desde la academia, porque se habla de humanizar ciertas prácticas sociales, pero en la institución policial esta premisa no tiene repercusiones. Si hay algo que mostrar o contar, es que la labor policial está dada como un lugar para hombres fuertes, y es esa misma fuerza la que hace que abusen del poder que se les otorga.

De este modo, investigar la cultura y la reproducción de la fuerza policial, desde una institucionalidad, es aportar en la narrativa discursiva del siglo XXI irrumpiendo en los modos tradicionales de su formación. Por lo que se propone a continuación hacer un acercamiento al actual sistema policial colombiano que permita cambios estructurales en su formación fortaleciendo así el vínculo policía-sociedad y viceversa.

De acuerdo con Méndez Rojas & Rodríguez Salazar (2010) desde 1991 la fuerza policial se reconoce por,

- Su carácter militar
- La seguridad frente a las amenazas de la actividad criminal
- Persecución al crimen
- Restablecimiento del orden público mediante el uso de la fuerza
- Garantizar el bienestar de la ciudadanía,
- Entre otras

Así pues, se define un análisis sobre la relación militancia – poder. El artículo investigativo titulado, Modelo holístico de liderazgo policial de Nieto Rojas & otros (2018), sugiere la necesidad de la construcción de un modelo de liderazgo basado en un modelo holístico; competencia, como así es definida por los autores, es la habilidad que hace posible que quien desempeñe dicho cargo lo haga desde un rol estratégico, político y social, ejemplarizante, y que, en el plano de efectividad, sea exitoso. Por ello resulta interesante el análisis del contexto, y los conceptos de dominio, mando, dirección, cuya posibilidad que media, está en querer hacer las cosas, como un servicio policial íntegro. Esto quiere decir que, con la puesta en práctica del Modelo Holístico de Liderazgo Policial (MHLP), se hace evidente el trabajo colaborativo que se debe dar entre mayores y subalternos, partiendo desde el clima laboral.

Sin embargo, lo que no es claro, es el nivel de sociabilidad y de relación que se teje de esa continua construcción como sujeto institucional. Pues el uniforme determina prácticas que acentúan la rigidez del orden y la ley sobre la vida entre el Estado y la sociedad, cuyas adaptaciones en el trasegar policial y las difíciles circunstancias en al ámbito político al servicio del Estado – Nación, tiende a ponerse agresiva por los causales de sometimiento y de virilidad enmarcada dada la naturaleza de la agencia policial para ejercer dominio de unos sobre otros.

Este tránsito performativo por parte de una fuerza androcéntrica, es abordado por Ana María Forero de la Universidad de Los Andes (2017), a través de una investigación que llevó a cabo en una escuela militar de Bogotá, con soldados profesionales de distintas dependencias, “El Ejército Nacional de Colombia y sus heridas: una aproximación a las narrativas militares de dolor y desilusión”. Aquí, la autora menciona diferentes voces y relatos, tanto institucionales como personales, donde da cuenta de sentimientos tales como odio, irrespeto, entre otras, hacia la institución. Según la autora, dicho sentimiento aflora producto de la condición de subordinado ante los altos mandos, y la sociedad, en manera de

desconfianza y señalamiento por las situaciones que ocurren en su interior, y han sido noticia.

La palabra héroe, del término asumido institucionalmente, es lo que regula su relación con la sociedad, y significa muchas veces asociarlos con un súper héroe, como un orgullo patrio, cuando se portan prótesis mecánicas sin importar qué tanto se haya “sufrido”. Sin embargo, es un sentimiento generalizado que deja entrever agradecimiento y fidelidad a la institución puesto que “gracias a ella” está la posibilidad de tener una estabilidad social, y una vida digna dentro de la legalidad” (Forero Ángel, 2017).

Con lo anterior, es preciso entender que, ser policía o un militar, no es un trabajo, es un estado de civilidad que cambia, se transforma por el de una reproducción de agencia policial (Sirimarco, 2004). Las prácticas de subversión y los dolorosos ritos de iniciación en algunos círculos de sociedades complejas, se fija un valor para solidificar lazos identitarios relacionados con la competición, la resistencia, el dolor, habilidad y pericia. Con lo anterior, no solo se da un valor de pertenencia a algo, sino son estrategias que permiten claramente fijar una posición para la construcción permanente de espacios de acción.

En el trabajo investigativo, *Las masculinidades guerreristas: subjetividades en el posconflicto* de los investigadores Escobar & Rivera, de la Universidad Central (2018), se plantea algunos argumentos que logran poner en contexto la relación entre subjetividad masculina y las difíciles circunstancias para ejercer el rol de “buen hombre” desde el relato de excombatientes del ELN, expolicías, reinsertados y reincorporados de las FARC. En este trabajo los autores indagan acerca de la configuración de subjetividades masculinas en los grupos armados implicados en el conflicto bélico, analizan experiencias cualitativas y biográficas y dan cuenta de las dinámicas del patriarcado que se vienen ejecutando para moverse dentro de la uniformidad. Se concluye con un análisis donde plantean que objetos tales como un arma o una guerrera favorece el moverse desde la perspectiva de seguridad en diversas instancias de la vida social.

A este respecto, es importante mencionar que, dentro del trabajo intelectual la tecnología disciplinaria de poder – saber y sexualidad no es neutral, es decir, no somos conscientes de las estrategias de gobierno y de las intenciones biopolíticas que regulan la vida. Con esto no queda sino poner en duda la posibilidad de la totalización de una verdad histórica contada a medias, desembarazándonos de los muchos puntos negativos que ha habido en su interpretación, reconociendo una condición política a partir del sistema sexo – género de la cual no estamos completamente liberados (Toscano López, 2008).

Dos Webinar¹ que se llevaron a cabo en 2020 y 2021 sobre la policía constituyen parte de la literatura que se escribe a fin de problematizar ciertas actitudes, en un momento histórico, el estallido social. ¿Es posible recuperar la confianza en la Policía? (2020). Este foro organizado por la Uniandes y el Observatorio para la democracia, vía Facebook Live, hizo alusión a que la expectativa que se tiene de la institución policial sea de desconfianza debido a la insatisfacción que siente el ciudadano por los mandatos de gobierno, pues se intuye que es el otro bando, el opositor, quien está haciendo mal las cosas, y al reclamo de derechos, o de aquellas causas que se consideren injustas y los organismos de poder funcionan como una manera de silenciar a unos a través de otros.

Datos entregados por el Observatorio de la Democracia de la Facultad de Ciencia Política, de esta universidad, reveló que en Bogotá la confianza en la institución de la Policía por parte de los ciudadanos pasó de 24% a 40% en 10 años. Es decir, la desconfianza para el año 2020, ascendió a 56,3%.

Según Miguel García, codirector del Observatorio informa lo siguiente,

“tiene que ver con un distanciamiento de la ciudadanía (de la Policía) y con un poco de arrogancia de parte de la institución, con eventos particulares como el crimen de Dylan

¹Una estrategia deformación entre expertos utilizando las herramientas o recursos tecnológicos disponibles en la red

Cruz, que hoy son más visibles gracias a las redes. Igual, lo de la Policía hace parte de una crisis generalizada de confianza. Al tiempo que cae la confianza en la Policía ha caído la confianza en otras instituciones públicas” (Vita M., 2020)

Cuando se habla del restablecimiento del orden público mediante el uso de la fuerza, no se debe perder de vista las situaciones de represión que sufrieron cientos de personas también en otras regiones del país durante el confinamiento y la pandemia. La justicia ante estos casos de represión actuó de manera ciega ante ciertas circunstancias lo que conllevó, como bien lo relataron diferentes medios locales, a aparentes casos aislados induciendo a la repetición y olvido y por ende, al debilitamiento de la imagen institucional.

Los mecanismos de disciplinamiento al que es sometido el cadete en la institución normaliza situaciones de dolo en función de objetivos determinados. Para esto, establece efectos imperativos que distinguen a los incapaces de los demás, dispositivos de adiestramiento progresivo que en el campo de su accionar homogeniza identidades debido a un proyecto de gubernamentalidad (Méndez Rojas & Rodríguez Salazar, 2010).

Tales acciones han quedado mapeadas a través de un ejercicio etnográfico de redes sociales la cual tiene por nombre, “Inocentes como niños, valientes como héroes: gestión discursiva de la violencia policial en memes”, de Londoño Z. (2021). El argumento de esta presentación forma parte de un libro en preparación en el que expone un estudio sistemático de imágenes y frases que representan la realidad policial que se percibe en redes sociales. El meme como formato discursivo verbal (configurado por recursos lingüísticos) y visual (que fija motivos o figuras) encapsula información crítica, de humor, de opinión pública frente a hechos de impacto en función a la heroización o infantilización, juicios cuyos efectos de sentido refuerzan ideologías, crean opiniones a favor y en contra para lo cual es importante tener sentido crítico para interpretarlo, entenderlo y compartirlo,

“en el eje de la infantilización, la Policía Nacional es presentada por medio de rasgos propios de la niñez, esto es, cualidades y valores sociales culturalmente asignados a los niños que son configurados por medio de recursos visuales” (2021).

Lo que genera ternura, seguridad, confianza, simpatía, autoridad, liderazgo cuyos elementos icónicos de la imagen refuerzan credibilidad como un ser respetuoso de la autoridad divina, y que, en otros escenarios, presentes en una red imagética de la base de la cultura, ha servido para exaltar un sentido religioso o de patriotismo.

Ilustración 5. *La violencia policial en memes: acercamientos desde el análisis del discurso*



Fuente. Londoño Z. (2021)

Al mismo tiempo que reflejan situaciones de abatimiento ante las violentas acciones de las que son objeto. La representación infantil les exonera de culpa, ante la amenaza que podrían realmente personificar, pues la inocencia del niño es ampliamente aceptada en muchas de las culturas.

Los memes marcan iniciativas de comunicación verbal/visual entre usuarios para remirarse y remirar realidades, cuyo eje en común es la socioafectividad, entretanto, el meme surte un efecto de adaptación hacia ciertas sensibilidades lo que hace que el proceso de viralización sea casi que instantáneo.

Ilustración 6. *Antecedentes*

Forero A. El Ejército Nacional de Colombia y sus heridas: Una aproximación a las narrativas militares del dolor y desilusión (2017)

Nieto & Rojas. Modelo holístico de liderazgo policial (2018)

Escobar R. & Rivera C. Las masculinidades guerristas: subjetividades en el postconflicto (2019)

Webinar: Uniandes & Observatorio de la democracia ¿Es posible confiar en la Policía? (2020)
Borda S. & otros

Conferencia: UniJaveriana - Cali. Inocentes como niños, valientes como héroes: gestión discursiva de la violencia policial en memes (2021). Londoño Z.

Fuente. Elaboración propia (noviembre, 2022)

Capítulo II. Perspectivas teóricas

Las narrativas que promueven la institucionalidad policial están asociadas a una imagen arquetípica de lo masculino: cortes de cabello, ropa, utensilios, disciplina, virilidad, entre otros. También, es un tipo de cultura que proyecta valores, creencias militaristas, religiosas y hasta románticas, que han marcado el devenir de muchas generaciones, entre policías y conciudadanos. De acuerdo con la revisión de diversos autores, el marco teórico de los estudios culturales aplicado a la reproducción de la fuerza policial, los elementos de performatividad buscan generar aquí una ruptura frente a modos de pensar y actuar. Se consideran a continuación varios conceptos clave:

2.1 Identificando prácticas de una reproducción de fuerza policial

Para Grossberg (2010), el contextualismo radical es una crítica a la visión tradicional de la cultura como algo fijo y homogéneo por lo que aboga por entender la cultura como un proceso dinámico y de constante transformación que es influida por múltiples factores y de acuerdo al contexto por lo que destaca el papel en las relaciones de poder y las estructuras sociales como aspectos claves en la reproducción de una cultura lo cual denota un aspecto importante la trascendencia política de Colombia, ya que, la cultura policial es producto no solo de una estructura orgánica sino también, como producto de ideologías dominantes.

Este panorama permite trazar un antes y un después de, que en el plano de la afectividad y la moral marca una producción.

Para Bourdieu (2014), la escuela es un aparato ideológico del Estado y es dominante por que garantiza lo anterior y se materializa a través de las normas, creencias, entre otras. En las escuelas de formación policial no solo se enseñan habilidades necesarias de un tipo de sujeto en producción, sino garantiza unas condiciones necesarias de reproducción que dan cuenta de una realidad creada y re-creada a través de interacciones y prácticas cotidianas.

Este sistema se perpetúa a través de una continuidad de patrones de conducta, de un sometimiento ideológico dominante o de sumisión que parten de lo individual hacia lo colectivo y viceversa. Prácticas que han sido influenciadas de manera significativa por la propagación de un ideal de sociedad y desde la posición de individuos que ve con amenazas el cuestionamiento hacia el manejo de sus políticas, por tanto, procura mantener y eliminar todas formas de pensamiento que no sean la suya (Harvey, 2005).

Y es que, si se hace un recuento, sobre los hechos que han sido historia, en el 2008, en la época en que estaba el dos veces presidente (2002-2007; 2007-2010) y hasta hace poco senador, Álvaro Uribe Vélez, la urgencia por fortalecer la fuerza pública, para combatir bandos subversivos, para mantener el control, fue dado entre el odio y la venganza. Por tanto, producto de dicha práctica es a lo que hoy podemos encontrar una imposición que funciona como una idea falsa de poder, una construcción ficticia de enemigo, una reproducción continua que ha operado entre colectivos e individuales de unos sobre otros. Y que, sin duda, dejan abierta una ventana para cuestionar el orden de la fuerza y de responsabilidad del Estado.

Desde esta perspectiva la cultura policial se moldea a través de prácticas y relaciones institucionales, al mismo tiempo que los medios moldean la percepción del espectador frente a los conceptos de nación y nacionalismo para lo cual la figura institucional adopta dichos conceptos y los resignifica respecto a sus propios intereses.

2.1.1. La cultura de la fuerza: En el contexto de la fuerza pública las condiciones del sistema de reproducción institucional llegan del pasado, un pasado sujeto tácticas de guerra y estrategias de manejo a como se puede dar una guerra entre tribus a gran escala. Valorar el habitus en su estructura y funcionamiento es tomar en cuenta las características de persistencia sobre las cuales prevalecieron los horrores de la guerra, esa misma, donde nacieron los ejércitos que se convirtieron en nuestras fuerzas armadas, esas que salen a combatir eso para lo que deben estar preparados. De allí nace el habitus militar, en el pasado, en hombres que se unieron por una causa, un territorio o en una forma de proteger

(Capdevielle, 2011). Por su lado, el objetivismo bajo el concepto de Ayn Rand (1962), afirma que el hombre es un fin en sí mismo, en él los valores, el conocimiento y la verdad pueden separarse de los prejuicios emocionales porque son irrelevantes para los pensamientos individuales.

La necesidad de someterse a un régimen genera tensión lo cual desemboca en un sentimiento de performatividad que repercute en acciones positivas o negativas desde fuera, esto es, violencia, corrupción, servicio a la comunidad, ejemplaridad. De esta manera se logra entender el terror que genera en la gente la fuerza pública. Todo el mundo siente miedo especialmente en contextos donde han ocurrido abusos o violaciones de derechos humanos por parte de las autoridades. Situando el problema de la fuerza, mucho de sus orígenes recaen en El ESMAD donde los jóvenes estudiantes en su mayoría universitarios han colocado a fuerza, su cuota de sangre. Lo importante es cambiar esa doctrina que se tiene, porque lo que se queda en el imaginario colectivo es que su papel es el de matar, lastimar o herir a todo aquel que se oponga. Violencia que no se da solo aquí sino en todo el pueblo latinoamericano al intentar oponerse a un imperio americano.

Este es un debate complejo de abordar sin embargo no es de desconocer que ante las relaciones de soberanía y de política existe una gran influencia que es extranjera, hay una doctrina de muerte proveniente de EEUU que es histórica por lo que se necesita una transformación, se necesita de un gobierno antiimperialista con sentido común. No se le puede cambiar de traje al psicópata como lo han querido hacer saber con el cambio de los uniformes en el año 2021, un cambio estético, se trata de marcar un viraje decisivo acorde a las raíces de la patria colombiana. No es la norma sino lo normal frente a un comportamiento para con el ciudadano (Dospital, 1996).

2.1.2 Cultura del abuso de poder: La manera en cómo operan ciertas minorías frente al uso del poder simbólico, dadas las condiciones sociales están determinadas por una estructura, la cual ha estado arraigada a las humanidades, en los pueblos y en las culturas, su impacto social es producto de una teoría de violencia simbólica como una forma de

promulgar el poder y las cosas que se hacen bien en una sociedad o en un individuo: el habitus (Capdevielle, 2011).

Las condiciones institucionales a los cuales hago referencia aquí son reproducidas por el sistema de enseñanza a través de varios conductos. La rutinización, los gremios son la representación de un hábito y de la voluntad de mantener lo que se ve bien, ya que manejan la continuidad de lo que funciona ayudado por el pensamiento ya que la mente lo establece como un hecho y base para seguir haciéndolo; por esta razón, a la fuerza pública le funciona lo antiguo, lo que nos rebela una base de habitus que no es un habitus en sí mismo, sino el valor de los agentes transmisores de esta forma “rutinizados” y le dan un estilo de vida sabiendo que ayudados por sus procesos mentales, ideológicamente anulados, aprueban las cosas buenas y malas; y a través de la psiquis, dominio de la mente, se entiende que la relación hecha por los cuerpos son sus actitudes, se ejerce en los límites de una relativa autonomía, su poder (Capdevielle, 2011)

De esta forma, operan en favor del trabajo, pero en contra de la explotación, adquieren capacidades para moverse en sociedad, mejorar su desarrollo personal, trabajo e intelectualidad, que no puede dividirse, al dividirse, es más fácil la esclavitud.

De acuerdo con Cifuentes M. & otros (N.D.) sobre las conductas que atentan en el desarrollo integral de un policía, la institución ve con preocupación las inconsistencias relacionadas al oficio de la mística, en sus dimensiones familiares, personales, sociales, entre otras, dentro de las cuales se destacan,

Tabla 1 *Incongruencias e inconsistencias del ejercicio de ser policía en Colombia*

Faltas disciplinarias y penales	Casos de suicidio	Lesionados por conducir embriagados	Muertos por conducir en estados de embriaguez	Noticias negativas
410	119	134	24	5.064

Fuente. Oficina de disciplina del Quindío. Policías capturados (Cifuentes M. & Otros, N.D.)

Hecho que es relativo al caracterizar ciertas conductas de lo que significa desde un plano ciudadano ser policía. De esto pueda dar cuenta yo, algunas amigas y allegados de

policías. El reconocimiento y la comprensión de estas prácticas provenientes de un presente y pasado, denotan una máxima representación que es una reacción a una formación educativa y política y que por ende está asociado a una cultura, que ante las luchas cívicas el código de moral y la ética del deber, no es posible comparar una institución a la que se les paga para proteger al ciudadano con una organización subversiva (Cifuentes & otros, N.D.)

Sí se necesita de una fuerza letal que controle las protestas, pero se necesita algo menos criminal y más coherente a sus principios. El F2, el DAS, la policía, agentes, la fuerza disponible, por décadas, le ha dado cientos de víctimas al pueblo. La historia no miente. Entretanto, se necesita de brindar capacitación adecuada y en contexto a los miembros de la fuerza pública sobre derechos humanos, respeto a la diversidad que permita mejorar el trato hacia la población y reducir el miedo hacia ella.

2.1.3 Cultura de la impunidad: De acuerdo con Valencia Z. (2010), los países tercermundistas son los que se caracterizan por manejar ciertas prácticas debido a la corrupción de sus gobiernos. De ahí que, la violencia que se conoce hoy en el país constituya casi que $\frac{1}{4}$ del comercio que se mueve a nivel mundial y está globalizada.

A raíz de las alteraciones de orden público ocasionados por paro nacional y el estallido social que se vivió en el país durante el 2019 la confianza en la policía se perdió. El Capitán Cubillos, miembro activo de la PONAL que asesinó durante una protesta social a Dilan Cruz, está con goce de sueldo y suspendido. Con estos hechos que se manejan como presuntos, demuestra una vez más que la reforma que se quiere hacer a la policía es un maquillaje, porque la reforma debe partir de un perdón social, de lo contrario, sería como si un psicópata se cambiara de vestimenta. Una verdadera reforma debe abordar cuestiones fundamentales, como la rendición de cuentas, la formación de los agentes, el uso de la fuerza y la cultura institucional.

Ilustración 7. *Pliego de exigencias estallido social, Paro nacional*



Fuente. Pliego de exigencias, 2019

El Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) ha tenido un papel significativo en la política colombiana, especialmente durante el gobierno de Ernesto Samper (1994-1998), en el control de disturbios y situaciones de terrorismo urbano. Sin embargo, su tratamiento y percepción han variado a lo largo del tiempo debido a su origen y misión, los cuales han evolucionado en respuesta a las necesidades cambiantes del país.

El ESMAD tiene su origen con el Artículo 218 de la Constitución Política de Colombia, lo que lo sitúa en el ámbito de la seguridad y la seguridad ciudadana. Con el tiempo, este cuerpo policial se ha visto involucrado en competencias y responsabilidades que originalmente no le correspondían. Al no haber claridad sobre su misión original ha llevado a que cada administración le dé un enfoque diferente, lo que ha generado tensiones y críticas sobre su manejo del orden público.

Para abordar las tensiones y cualificar la fuerza de trabajo del ESMAD, es esencial llevar a cabo una evaluación social profunda. Esto implica la necesidad de un modelo de transformación mental que permita a esta institución ganar la credibilidad y confianza de la sociedad. Es importante tener en cuenta que la percepción pública sobre el ESMAD y su papel en la sociedad es un factor clave para su éxito y su capacidad de mantener la paz y el orden en un marco democrático.

Es relevante mencionar que, en un contexto más amplio, la movilidad social en Colombia ha llevado a la elección de presidentes con trasfondos sociales diversos. Este cambio en la composición y perspectiva de los líderes del país también conlleva la responsabilidad de los ciudadanos de reflexionar sobre las aspiraciones sociales y evaluar el estado actual de la nación. La democracia, aunque se manifieste principalmente en procesos electorales, no garantiza automáticamente un cambio profundo en las estructuras de poder y en la forma en que se abordan los desafíos y las tensiones en una sociedad. Por tanto, es fundamental abordar estos problemas tanto a nivel electoral como en la transformación de las instituciones y las mentalidades.

2.2. Elementos de performatividad: Se entiende por mística policial aquellos valores humanos que caracterizan un ser y surte efectos significativos en la institución policial en los entornos laboral, académico y social, lo cual, para muchos se convierte en un reto personal debido a que de ello depende un status, como también un reto personal y familiar. La mística ocurre entonces en la manera como el sujeto se enfrenta a los conflictos, los valores y los adhiere a su vida personal (Cifuentes Martínez & Otros, N.D.).

Lo performativo ocurre entonces en la manera como operan los discursos de autoridad moral, ideológica, biopolítica de gobierno que crea un tipo de sujeto que le exigen ser, a partir de ciertas prácticas cotidianas como el canto, la marcha, la superación de obstáculos; entre otros. Es ahí cuando el ser humano experimenta formas de acomodarse a las exigencias sociales lo que puede originar una evasión que conduce a una enfermedad dada entre acuerdos y desacuerdos, entre normas reguladoras y los instintos, es una adaptación de la cual pueden surgir impulsos primarios de la personalidad humana, uno es el instinto sexual y el otro es el de destrucción (Hall, 2013).

En palabras de Lacan (2008), lo que esto quiere decir es que el discurso del amo es eficiente porque pone a trabajar y puede interpretarse en este contexto en la manera como se ejerce control sobre unos cuerpos y reproducen un tipo de sujeto dentro de una institucionalidad desde una posición de poder lo que conlleva a que las personas piensen o

actúen de determinadas maneras. La policía da salud, vivienda, garantías de subsistir... pero, las condiciones para prestar el servicio no se negocian. El miedo es la causa de la guerra y en muchos escenarios está naturalizada, lo cual es se convierte en formas de opresión y se hace familiar en la construcción de sociedad desde ideas preestablecidas de la relación dominación – sumisión.

2.1.1. El lenguaje. Dentro de las ciencias del lenguaje son dos los estudios más sobresalientes, la teoría semiótica y la discursividad. Todos los comportamientos considerados masculinos son susceptibles de ser analizados, asumidos y leídos. Así como las prácticas de televisión definen la personalidad, la cual moldea conductas, para Judith Butler (1993),

“la construcción del ‘sexo’ [...] como una norma cultural que gobierna la materialización de los cuerpos [...] el cual un sujeto asume, se apropia, adopta una norma corporal, no como algo a lo que estrictamente se somete, sino, más bien, como una evolución en la que el sujeto se forma en virtud de pasar por ese proceso de asumir un sexo [...] ‘asumir’ un sexo con la cuestión de la identificación y con los medios discursivos que emplea el imperativo heterosexual para permitir ciertas identificaciones sexuadas y excluir y repudiar otras” (Butler J. , 1993).

Las mujeres policías son tratadas con más cariño y su participación es más en oficinas. Existen muy pocas en la calle para enfrentar una sociedad dura, ya que son ellas las hijas del pueblo, pero ¿qué pasa con los hombres del pueblo? ellos no tienen voz.

Uno de los términos base, asociados a la masculinidad es que la hombría es agresiva, fuerte. Y en la deconstrucción del ejercicio policial, la intersección de múltiples variables dada su naturaleza civil está en proyectar una diferencia. Como bien lo plantea Ahmed (1994), diferencia mediada por proyectos políticos. A parte de ser policías, son seres humanos que se construyen y se deconstruyen diariamente y son influenciados a través del habitus, formas arraigadas a una práctica de ser hombres, de ahí que, la noción de cultura

esté dada en medio de una noción conflictiva que parte desde la sociedad hacia el individuo y, entran aquí, a hacer contacto con los Estudios Culturales.

Lo anterior, partiendo desde una misma realidad, la de las familias.

Ilustración 8. “No es un cuento”, un microcuento



Fuente: Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

Las redes sociales desempeñan un papel fundamental en la comprensión y análisis de la percepción pública en torno a las fuerzas de seguridad y cómo esta percepción evoluciona con el tiempo. A través de la recopilación de contenido generado en estos espacios, mi principal objetivo es ahondar en la construcción de la imagen y la identidad de los policías, explorar cómo se expresan las expectativas y preocupaciones del público, y cómo todos estos elementos influyen en la dinámica de la relación entre la sociedad y las fuerzas de seguridad. Las redes sociales se han convertido en un canal esencial para el estudio y análisis de la percepción pública de la labor policial, ya que permiten capturar las voces, experiencias y opiniones que dan forma al contexto en el que operan los agentes de seguridad. Como investigadora, mi labor consiste en extraer, interpretar y dar voz a estas expresiones

digitales, arrojando luz sobre la complejidad de la relación entre la sociedad y la policía en un mundo cada vez más digital y conectado.

Un aspecto que resalta en este análisis es el papel de los memes como marcadores de tendencias en las conversaciones sobre temas de actualidad. Durante el inicio de la pandemia de COVID-19, los memes ganaron notoriedad al ilustrar de manera satírica la respuesta del gobierno nacional y la actuación de la policía en medio de las protestas y manifestaciones. Estos memes pusieron de relieve cuestiones como el uso de chalecos antibalas y prendas sin identificación por parte de los policías, entre otros aspectos que antes pasaban desapercibidos para la opinión pública. Esta representación visual y humorística contribuyó a concientizar a la sociedad sobre ciertas prácticas policiales y a generar discusión en torno a la actuación de las fuerzas de seguridad.

Además, el cambio en la percepción pública de la policía es evidente en el hecho de que los agentes ahora temen ser grabados o ser el foco de la atención de la cámara. Esto se debe a que ante cualquier incidente puede ser capturado y compartido en las redes sociales, lo que puede llevar a la señalización y escrutinio públicos. Esto pone de manifiesto cómo las redes sociales han transformado la manera en que se percibe y se evalúa la labor policial, y cómo los ciudadanos pueden influir en la narrativa a través de la documentación digital y la participación activa en línea.

Ilustración 9. Formas de reproducción de la fuerza pública



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

La percepción de un hombre en la sociedad moderna es un proceso que se experimenta y moldea a través de diversas interacciones en la vida cotidiana, tanto en el ámbito familiar como en la esfera social. La manera en que vemos a un hombre, en la actualidad, va más allá de una simple observación superficial, como su estilo de vestir, su comportamiento o incluso el perfume que elige. La valoración de la vida de un hombre se construye sobre una base más profunda y compleja.

En la época contemporánea, la fuerza y el valor de un hombre radican en su pensamiento, en su carácter, en su ser interior y en cómo es percibido por la sociedad que lo rodea. El hombre no se limita a una apariencia externa o a una serie de atributos superficiales. Su valía se cimienta en su capacidad para reflexionar, tomar decisiones éticas y morales, y contribuir de manera positiva a su entorno.

La sociedad moderna tiende a catalogar a los hombres en función de su capacidad para relacionarse de manera respetuosa con los demás, su capacidad para expresar empatía,

su disposición para asumir responsabilidades y, en última instancia, su compromiso con valores y principios que promuevan una convivencia armoniosa y justa.

En este contexto, el concepto de masculinidad se ha ampliado y enriquecido. Ya no se trata únicamente de manifestar fuerza física o dominio, sino de demostrar fortaleza emocional, intelectual y moral. La sociedad valora a los hombres que buscan el crecimiento personal, que desafían estereotipos obsoletos y que promueven la igualdad de género.

Así, en la actualidad, mirar a un hombre implica una mirada más profunda y comprensiva, que va más allá de las apariencias y se centra en su contribución a la sociedad y en su capacidad para ser un agente de cambio positivo en un mundo en constante evolución de ahí que, la verdadera fuerza del ser humano no reside solo en su apariencia exterior, sino en su integridad, su empatía y su capacidad de adaptación a las cambiantes demandas de la sociedad contemporánea.

Ilustración 10. Confesiones de un patrullero en Santa Marta, noticia que causó revuelo a inicios de 2020



Fuente. Seguimiento.co (abril, 2020)

Al observar el panorama de este tema en Estados Unidos, se hace evidente cómo un acontecimiento, en este caso, el trágico suceso relacionado con George Floyd, tuvo un impacto significativo en la percepción pública de la policía. Hasta hace poco, en la televisión estadounidense se transmitían programas en los que la policía era retratada como la entidad encargada de resolver conflictos, a menudo utilizando la fuerza bruta. Sin embargo, la muerte de George Floyd, un afrodescendiente estadounidense, marcó un punto de inflexión.

La muerte de Floyd fue registrada en video por un testigo, lo que marcó un hecho sin precedentes. Este ciudadano falleció asfixiado mientras un agente de policía, Derek Chauvin, lo mantenía inmovilizado con la rodilla sobre su cuello durante un período de 8 minutos y 46 segundos. Durante este angustioso tiempo, Floyd repitió en varias ocasiones que no podía respirar. La indignación resultante de este incidente provocó un movimiento de protestas y, finalmente, la condena de Chauvin por homicidio el 20 de abril de 2021 (BBC News Mundo, 2020).

George Floyd era un hombre, un padre de familia, con antecedentes personales, pero su pasado no justificaba su muerte de ninguna manera. Su caso resonó en todo el mundo y generó un debate sobre la brutalidad policial y la necesidad de reformas en el sistema de justicia. Además, tuvo un impacto en la representación de la policía en los medios de comunicación y llevó a la cancelación de programas que normalizaban la violencia policial. Este trágico episodio también tuvo eco en Colombia, donde se vivió una experiencia similar con el caso de Javier Ordoñez. Este estudiante de derecho murió después de ser sometido por la policía en un operativo violento, en el que recibió descargas eléctricas con una pistola Taser mientras suplicaba que lo soltaran y señalaba que estaban siendo grabados, pero sus peticiones fueron ignoradas, al igual que sucedió con Floyd. Sorprendentemente, el informe médico reveló que Javier murió a causa de golpes, lo que resalta la brutalidad de su detención (Portafolio, 2020).

La muerte de Javier Ordoñez desencadenó protestas y un despertar de la indignación en Colombia. Este trágico incidente puso de manifiesto la preocupación sobre la actuación policial y la búsqueda de justicia en un país donde la vida de un ciudadano, como cualquier otro, podría verse truncada tras una noche de diversión. Estos casos, tanto en Estados Unidos como en Colombia, sirvieron para cuestionar la conducta policial y promover un debate más amplio sobre la reforma y la rendición de cuentas en las fuerzas de seguridad.

Ilustración 11. *Comentarios al video, El ataque de lo policías al abogado suministrado por testigos (2020)*



Fuente. Por abuso policial murió un hombre con pistola taser en Bogotá, El Tiempo (2020)

El sistema policial, en muchos lugares, está construido de manera que opera bajo un control hermético, donde la información y los acontecimientos internos tienden a mantenerse dentro de sus propias fronteras. Este sistema a menudo se rige por una estructura piramidal, lo que se manifiesta en la manera en que se comunican a la comunidad los eventos y acciones policiales a través de los medios de comunicación. En ocasiones, estos mensajes buscan justificar acciones, incluso en situaciones que resultan en tragedias o pérdida de vidas humanas (Valencia, 2010).

Esta dinámica es más acentuada en países considerados tercermundistas, donde la corrupción en los gobiernos está lamentablemente normalizada y parece ser una práctica arraigada en la cultura. En este contexto, la violencia extrema y el derramamiento de sangre se han convertido en hechos más comunes de lo que se desearía.

Esta situación, tiene profundas implicaciones en la forma en que se actúa y se percibe la labor policial. La percepción de que ciertas prácticas de abuso de poder y falta de rendición de cuentas son la norma puede llevar a una desconfianza generalizada en las instituciones de

seguridad. La comunidad, en lugar de ver a la policía como un ente protector, puede llegar a considerarla como una fuente de temor y opresión.

Es fundamental reconocer que estas prácticas no son inevitables y que la transparencia, la rendición de cuentas y la reforma son posibles en cualquier entorno. Para lograr cambios significativos, es necesario desafiar las estructuras y culturas que perpetúan estas prácticas y trabajar en la construcción de sistemas policiales más éticos y justos. Esto implica un compromiso tanto a nivel institucional como a nivel comunitario para promover un enfoque más humano y centrado en la protección y el servicio a la sociedad, en lugar de la opacidad y la justificación de la violencia (Valencia, 2010).

Ilustración 12. *Polarización de sentimiento del colombiano promedio*



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

Es desconcertante, y a la vez, triste, el contraste que se observa cuando un país declara a un policía culpable de ciertas acciones, pero la institución policial solo lo suspende de sus deberes operativos y de servicio de vigilancia, trasladándolo a actividades administrativas. Esta práctica, en lugar de promover la justicia y la rendición de cuentas, parece facilitar la impunidad al no individualizar la responsabilidad del uniformado involucrado en hechos controvertidos.

Como señaló Harvey (2005), la noción de dignidad y libertad son valores fundamentales que han sido defendidos por movimientos estudiantiles y que han sacudido al mundo, ya que son pilares esenciales de la civilización. Cualquier ideología o sistema de pensamiento que se imponga de manera dominante puede tener profundas consecuencias para la cultura y la comprensión de la vida en una sociedad.

El trágico ejemplo de muertes que resultaron de capturas selectivas durante las protestas de 2019, con cuerpos arrojados a los ríos con la intención de borrar huellas y suprimir identidades, recuerda al cuento "El ahogado más hermoso del mundo" de Gabriel García Márquez. Este acto de deshumanización y ocultación de la procedencia de las víctimas refleja un ciclo de guerra que ha sido lamentablemente recurrente en la historia del país.

La reflexión sobre la guerra y la violencia en la sociedad es fundamental. La vida humana no puede valorarse en función de ideologías, y el odio y la destrucción son los aspectos más oscuros de la condición humana. La toma de vidas inocentes, independientemente del contexto, es un acto que desencadena una espiral de violencia y conflicto.

La comparación de la situación actual con los episodios de violencia política en la historia del país es inquietante, ya que muestra cómo los conflictos persisten y se repiten a lo largo del tiempo, con diferentes actores pero con el mismo resultado: muerte y destrucción. Es imperativo que la sociedad busque formas de resolver sus diferencias de manera pacífica y justa, sin recurrir a la violencia y a la pérdida de vidas humanas.

Ilustración 13. La cíclica protesta cívica en Colombia



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

El grito de indignación que resonó en Colombia expresaba el sentir de un pueblo que lucha por su supervivencia pero que está cansado de los abusos y de una oligarquía que parece inalcanzable. Este clamor desencadenó una serie de eventos que pusieron a prueba a la policía y sus prácticas. Es aquí como vemos la brutal golpiza y posterior muerte de un abogado a manos de la policía desencadenaron una ola de conmoción en la sociedad colombiana. Los ciudadanos ya no justificaban la violencia policial como lo habían hecho en el pasado.

Es una realidad conocida por muchos que, si la policía te detiene, es probable que enfrente abusos físicos, detención sin consideración de tus derechos básicos e incluso la negación de necesidades humanas, como el acceso al baño. Esta situación pone de manifiesto la corrupción y la impunidad que a menudo parecen permear los cuarteles policiales. La corrupción y el abuso de poder son secretos a voces que todos en Colombia parecen conocer, y la única forma de protegerse a menudo implica el pago de sobornos.

Este proceso de indignación se origina a raíz de eventos similares en los Estados Unidos, a pesar de que en el pasado también se han producido situaciones igualmente preocupantes en Colombia, como el escándalo conocido como "Comunidad del Anillo". Este escándalo se desencadenó tras el asesinato de una cadete, Lina Maritza Zapata, quien descubrió la prostitución dentro de la policía.

Lina ingresó a la institución con grandes expectativas, pero se encontró con una realidad escalofriante: compañeros que eran vendidos a altos mandos, políticos, senadores y otros individuos. El coronel Jerson Castellanos, entre otros, llevaba un catálogo de hombres que ofrecía a petición, lo que destapó una red de prostitución gay dentro de la policía. Este escándalo llevó a la destitución del General Palomino, la renuncia del viceministro Carlos Ferro y cambios significativos en el panorama mediático.

Las consecuencias de esta red de prostitución y los esfuerzos por encubrirla fueron devastadoras. Muchos policías comenzaron a hablar sobre el tema, pero algunos también murieron en circunstancias misteriosas. La muerte de Lina, por ejemplo, se atribuyó a un disparo en la cara el día de su graduación, presentándolo como un acto de suicidio (Gómez Dugand, 2016).

El encubrimiento y los crímenes relacionados con la "Comunidad del Anillo" siguen siendo un tema controvertido y poco investigado en Colombia. Este oscuro episodio revela la profundidad de la corrupción y la falta de rendición de cuentas en las instituciones policiales y cómo la verdad a menudo es escondida con desesperación. Las preguntas sin respuesta y los crímenes sin resolver arrojan una sombra sobre la imagen de la policía y subrayan la necesidad de reformas significativas y de una mayor transparencia en el sistema de justicia.

Ilustración 14. Acerca de la Comunidad del anillo



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

La muerte de Lina tiene muchas contradicciones. El compañero quien encontró el cuerpo realizó una llamada a los familiares contó una versión, pero la noticia que se lamentó oficialmente como institución, luego que la escena fuera alterada, fue la de una joven que llena de vida se suicidó, una joven amante de su servicio que quería escalar por que se graduaría al otro día de alférez aduciendo el hecho a una decepción amorosa (La comunidad del anillo: nuevos detalles sobre extraña muerte de la cadete Zapata, 2018).

Si, una joven asesinada en una escuela policial donde nace el principio de la institución, donde se dan valores y se enseña a ser policía. La cadete le dijo a su madre en algún momento lo que significaba para ella ser policía: la policía es ver una manzana grande, linda, brillante y roja, pero por dentro está podrida, está llena de gusanos. Estas palabras calaron para sospechar de una verdad, porque solo quienes tenemos un policía en casa sabemos el dolor que se siente. Ellos se expresan de la institución, yo lo sentía cuando mi hermano hablaba, su luz se fue apagando, por eso entiendo a la madre de Lina Maritza porque Edward se me apagó también.

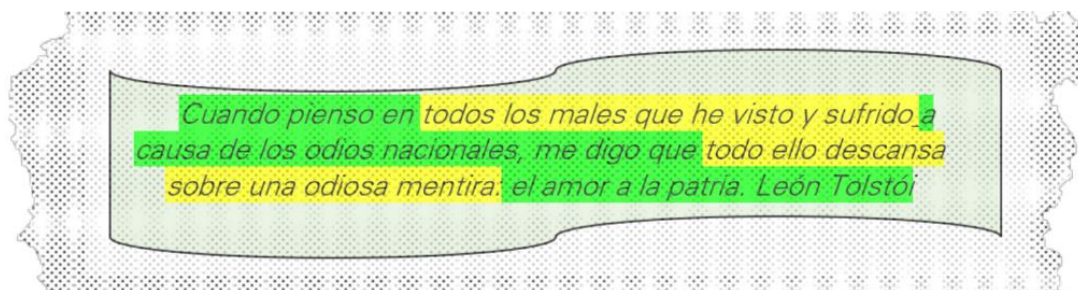
Los mecanismos de adaptación que constituyen una institucionalidad y que le han dado forma a la cotidianidad parten desde una adaptación social e individual, dualidad que

es importante desde el campo antropológico sobre el estudio de la cultura humana para comprender el funcionamiento de las sociedades. En ese entonces, es así como se configura la masculinidad y la feminidad en la fuerza pública, es así como se ven a nuestros supuestos héroes, afrontando ventajas y desventajas por su género. Por su lado Blanch & Balaguer (2018) mencionan que el odio, el resentimiento, la venganza están presentes cuando el ser humano se siente en estado de vulnerabilidad, bien sea de circunstancias físicas, de estrato socioeconómico o, del abandono del Estado, la falta de atención ante este tipo de circunstancias nos iguala a todos, como la del recién nacido, quien experimenta una vulnerabilidad primaria.

No estoy buscando a mi hermano en todos los policías, pero veo el proceso fatídico que se dio con él, con el de Maritza, se sigue replicando en quien sabe cuántas formas más. Ante esto no podemos ser tan ciegos al ver cómo nuestros hombres de ley se van quedando atrás con sus sueños de defender su hogar patriota por que la policía pretende eso, defender su hogar mantenerse en un ámbito de la patria.

Colombia está sumergida en una pequeña guerra civil cada vez que el pueblo tiene una causa y siempre que esto sucede los mismos de arriba sacan al pueblo, pero no es el mismo pueblo, este es el pueblo armado colombiano matando colombianos, esa la realidad de cada día. La mentira que nos carcome y nos vuelve vulnerable en cierto sentido.

Ilustración 15. Frase de León Tolstói, escritor ruso



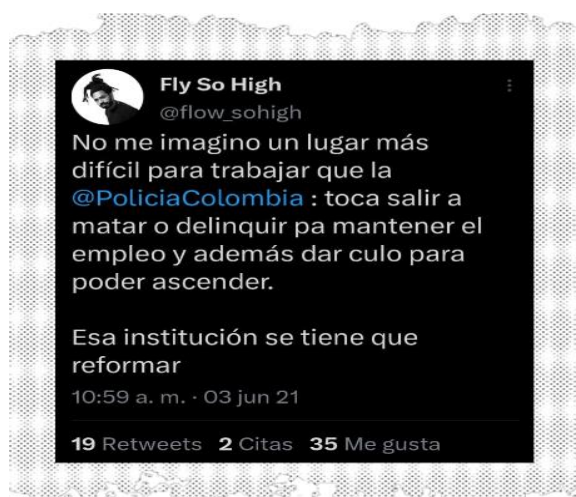
Fuente. Actualidadliteratura.com (2020)

Como bien lo escribió el novelista León Tolstói, el origen de muchas guerras suele ser por amor a un país, a una nación o una religión, o en sí, a una causa; Colombia está sumergida en una pequeña guerra civil cada vez que el pueblo tiene una causa y siempre que esto sucede los mismos de arriba sacan al pueblo, pero no es el mismo pueblo, este es el pueblo armado colombiano matando colombianos, esa la realidad de cada día. La mentira que nos carcome y nos vuelve vulnerable en cierto sentido.

Esto les pasa a nuestros policías que luchan en gran medida por un país que está dañado, en las entrañas muchos de ellos cuestionan al pueblo mediante declaraciones vistas a través de las redes sociales, porque éstas al igual que las marchas tienen un poder transformador. “Por qué hacer daño al policía, si los que votan son ustedes”. Palabras tan verdaderas y falsas a la vez, qué mentira es la que se pretende mostrar, sólo son órdenes de manipulación mental como si las familias de ellos no ejercieran el derecho al voto, voto influenciado por ellos. Muchos dicen, los policías no son malos, pero también callan y protegen a uno suyo cuando hace daño por que la institución está más marcada que los valores y que la misma verdad. Marcación que hoy nos lleva a desear un cambio, a visibilizar casos de policías mudos que no son capaces de decir lo que pasa de esas cosas que no están bien.

Retomando el caso de la alférez Zapata, a ésta le pudo más la moral de su casa que de la institución y a la primera que le comentó fue a una superior que no le hizo caso y que sin embargo, no se quedó callada, le retransmitió el mensaje a otro oficial de alto rango que murió en causas sospechosas.

Ilustración 16. Comentario de Twitter



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

Es acá cuando dimensionamos hasta dónde llega el mando de una institución en una persona, hasta dónde puede llegar un proceso de manipulación y los efectos que pueden ocasionar en un ser hasta al punto de temer por sus vidas, en una institución que reestablece la ley. Los que están en la cúpula y quienes lo reemplazan son los mismos, por eso el proceso no sirve para nada. El refrán, árbol que nace torcido jamás su tallo endereza nos da cuenta del daño hecho, pero como a fin de cuentas el bosque se puede renovar, se pueden plantar mejores policías para la institución, se puede crear una nueva forma de hacer justicia.

Hacia esta causa son muchas las personas que se movilizan, las personas que luchan por un cambio que no sea solo de un uniforme sino que se dé a través de un proceso renovador que involucre un policía a ser más amigo, familia y persona, ser más tolerable sobre las bases que ya tiene pero que de verdad realice sus funciones con más sentido humanizado, con más poder de conciencia, con más ganas de cambio, que no sea cuestionado si acata una orden o no la cumple; ya que ellos deberían tener el libre albedrío de ver si una persona es indefensa.

Ilustración 17. *X-tian*



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

Como parte de su ejercicio policial usar otras formas de recuperación de la fuerza y autoridad. Miremos aquellos policías que ayudan a las personas a que no tomen decisiones como el suicidio, ese policía que ayuda a la persona mayor, ese policía hace muy bien su labor y también persigue al sujeto que causó daño y se limita a su función arrestándolo. Hay que reconocer esos policías que con esfuerzo no se ven tentados a cometer actos de corrupción. En este caso, quiero hablar del policía que es bueno y es ejemplo de sociedad porque, una que otra manzana sale buena, porque estaríamos hablando de ese mismo que decidió tener vocación. Sabemos que somos humanos y cometemos errores, ellos también, pero aun así se mantienen firmes en su labor.

En el cuento, El país sin punta de Gianni Rodari, la empatía y la responsabilidad son dos valores de suma importancia para los habitantes de esta nación, quien comete un error no es castigado, pero sí debe golpear a otro, en este caso, un policía, quien se niegue a hacerlo, es expulsado del país. El cuento de Gianni Rodari da cuenta de dos valores inherentemente relacionales, entre tanto, se convierte en una reflexión que ilustra de aquellos civiles que buscan remediar sus errores con sobornos a la autoridad, donde entran también a formar parte la malicia y la ética. Esta maldad está dirigida en dos sentidos, en el

que soborna y el que se deja sobornar. Para estos procesos debemos tener en cuenta sobre lo que se le enseña a un policía, si es más importante la ley o el bien propio. En estos casos, el policía como reacción a una ofensa de este talante añade otra falta al que maneja la agravante.

Ilustración 18. *Luchemos en las calles mientras la policía está*



Fuente: Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

Por esta razón es importante conocer el cuadrante para saber si se está rodeado de “lacras” o de policías que cumplen su labor, pues como bien se ha visto en estos establecimientos de ley se encuentran casos relacionados a muertes, violaciones de mujeres, algunas comprobadas, es decir, operan como castillos de morbosidad masculina que genera traumas en menores de edad (caso de la niña de Popayán abusada sexualmente por policías del ESMAD: “en medio de eso me bajaron el pantalón y me manosearon hasta el alma”) o en personas LGTBIQ+.

Ilustración 19. “La casita del terror”



Fuente. Trabajo de etnografía virtual durante el estallido social (2019)

Este sistema de vigilancia comunitaria es un método de trabajo popular, debido a ello es como hoy por hoy, se realizan en diversos municipios y ciudades campañas que ilustran a través de mapas entre otras actividades, acciones para que la ciudadanía conozca del cuadrante que corresponde a determinada localidad.

Casos de violencia de género suceden a diario, debido a ello hay mujeres que reaccionan a través de protestas, manifestaciones y cuando las retienen, lo que encuentran es un trato de inferioridad y de desprecio hacia sus ideales.

Pero, ¿qué pasa entonces cuando es policía víctima de un civil?, existen situaciones desgarradoras, como la que le sucedió a la patrullera que fue violada en los días del paro nacional en Cali, junto a este relato, existen otros 55 casos más que han sido atacadas de diferentes formas por la ciudadanía.

“Ojo por ojo” fue el lema que se usó para justificar estos delitos, como una manera de reacción a los atropellos durante el estallido social perpetrado por policías a civiles.

El caso de la violación a un agente de policía al interior de un CAI fue otro que también sorprendió. Sin embargo, el género femenino fue el más perjudicado.

Con lo anterior, cabe mencionar que una mujer para poder ingresar a la institución debe superar muchas pruebas, justamente porque debe inspirar un estatus. Sin embargo, aquí que no importa de qué bando se esté, la tendencia está en que las mujeres engrosamos las cifras de las víctimas, y reclutar más o menos número de policías hombres o mujeres, tampoco es la solución. El arte amplía la manera como se concibe el mundo. Todo lo que llega al sujeto se transforma, por tanto, es importante una educación cultural que permita encontrar significados sobre las dinámicas mismas sobre las que se mueve el mundo, y encontrar en ello otras perspectivas de vida. Esa es la razón que me ha traído hasta aquí, el asunto tiene que ver con la policía, que no pasa solamente por temas de imagen, aspiración o vocación, sino también por las exigencias que como ciudadanos nos permitan un vínculo propicio para la transformación.

2.1.2 El Dios y patria. La tradición, “Dios y patria”, que viene del periodo presidencial de Rojas Pinilla, es a lo que en las unidades militares españolas significa su lema, “Triunfar o morir”. Hubo una época en que Dios sí formó parte de éste y al quitarlo la figura del rey se legitima acudiendo a la imagen religiosa idolatrando aspectos sobrehumanos lo cual inspiró actitudes radicales hasta tener una unidad nacional mediante la reproducción de ese discurso. De esto estaban conscientes los evangelizadores en los tiempos de la colonia, el uso de la imagen santa solo era para expulsar demonios de ahí la prudencia para cuestionar la contrariedad percibida en la interpretación aplicada de ídolo e idolatría (Gruzinski, 1990).

Hasta qué punto el pensamiento dual, como bien menciona Gruzinski (1990), significativo y significado; y el pensamiento compartimentado del cual forma parte lo político, lo estético... terminan más aprisionando que explicando. Todo este legado viene de España, todo lo malo viene de los españoles incluyendo las estructuras jerárquicas

de la colonia, sin embargo, en qué momento terminó una temporalidad auténtica permeando en el seno de imaginarios y sociedades.

La hexis corporal del ser da paso a las repeticiones, experiencias acumuladas. Pensemos por un momento que si una persona pudiera duplicarse y hacer la tarea varias veces en el mismo tiempo todo lo haría igual porque lo hace siempre así, no hay una modificación de la conducta y establece con ello una base para la realización de las cosas, unas reglas para continuar una tarea. Esto es lo que pasa en la fuerza pública, “Dios, patria, fuerza y ataque”, de este lema se forma un acto de voluntad.

La percepción de Bourdieu (Capdevielle, 2011), permite dar cuenta de los procesos sociales y colectivos como también da a entender que un habitus no rige por cuestiones de sexo, edad o género solo se realiza en el ser, permitiendo así en el juego social de algunas instituciones, logias o sociedades, cosas en común, un adiestramiento que marca la vida militar, un habitus sociológico con sentido común. Dios puede ser cualquier cosa, pero, el discurso de la cruz no se ve en la práctica.

2.1.3 Políticas de inserción. Existe un nivel de orden apropiado para los policías, la masculinidad los afecta y lo peor es que ellos no están conscientes de ello, ya que se piensa que está bien, que deben ser los fuertes, que no deben llorar.

Ellos quienes en su infancia querían la volqueta, que el carrito de policía y ahora este juego es su realidad, una realidad que les pide leyes, derechos humanos que ni ellos mismos poseen, porque son atormentados por reglas antiguas, perversas y de infamia, porque con el trasegar de la historia están podridos como sociedad, como un aguacate como se les llama en muchos ámbitos, pero ese mismo verde, fruta que es rica por dentro pero dura por fuera tiene corazón a pesar de sus magulladas y a que a su vez, representa el verde oliva de la esperanza.

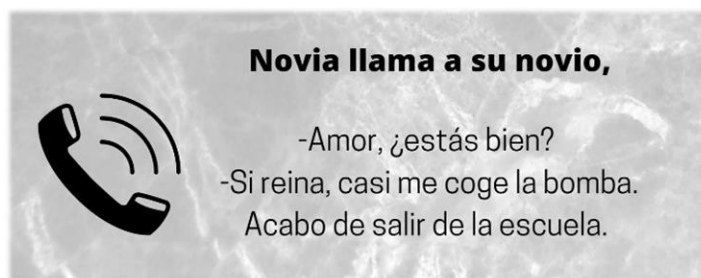
Todos somos oprimidos todos estamos encarcelados en nuestros conflictos, pero qué será ser oprimido por una corporación como La Policía, ser la ley, pero a la vez estar en un

manto de oprimidos. Los anteriores, son los problemas de muchos policías que se ven afectados por conflictos internos y se rebelan a sus superiores en donde se demuestra que tienen miedo y que su familia los espera, que las órdenes de morir no son la que ellos desean porque si a más de uno lo mandan a esto a través de órdenes que resultan a veces ser ilógicas, simplemente porque los de arriba creen saber cómo son las cosas abajo, o cómo es la situación o vivencias de nuestros policías.

La necesidad de un servicio, la milicia, el campo policial, al igual que la materia cambia, y en sus primeras etapas crea en el ser estados que adquieren otros significados, pero se mantiene con una particular característica para que el habitus suceda. La misión de pasar a ser un sujeto más protector que un matón para una sociedad que no está segura de sus policías, porque estos solo se apoyan entre ellos y dejan de lado el pueblo al que pretenden proteger, se debe dejar en claro que antes de formar un habitus salvaje, se debe forjar un habitus de compromiso y empatía en el trato humano con sus ancestros y su comunidad, su verdadera Patria.

Para citar un caso no muy lejano, recordemos el atentado hacia la Escuela de Cadetes General Santander en 2019, ataque terrorista que se le atribuye al Ejército de Liberación Nacional ELN, que consistió en la explosión de un carro bomba con suicida, José Aldemar Rojas Rodríguez, hecho nunca visto en Colombia. Qué tantos odios pueden haber en un hombre por una institución para que se suicide estrellando un carro en los dormitorios femeninos. Sí, porque este hombre se suicidó en pleno uso de sus facultades mentales, pero se llevó con él a 22 cadetes de la Policía Nacional y una cadete extranjera de nacionalidad ecuatoriana; y un saldo de más de 100 heridos, en su mayoría, estudiantes (El País, 2019).

Ilustración 20. *Conversación telefónica*



Fuente: Emisión Caracol noticias (2019)

Conversaciones como la anterior, acompañadas de llanto son comunes, familias llaman desesperadas no hay noticias de sus seres queridos, los que no contestan son los que tenían su trágico final. Este conjunto de acciones constituye elementos clave para hablar de humanizar la institución policial, pues se habla todo el tiempo de una “jerarquía” que a su paso quebranta espíritus en un ámbito muy general y abstracto, dando lugar a dispositivos institucionales de poder, con los cuales contribuyen a una práctica que parte de una posición colonialista, de víctimas y verdugos, un ritual de inferiorización en el que el sentir del otro no forma parte de esa regulación sistemática.

No olvidamos sus nombres porque eran jóvenes deportistas y muchos de ellos oñaban con una vida militar activa y llenar de orgullo a su país:

Tabla 2

Víctimas del atentado Escuela de Cadetes General Santander

 Alan Paul Ayona Barreto	 Fernando Alonso Iriarte Agresor
 Andrés David Fuentes Yepes	 Iván René Muñoz Parra
 Andrés Felipe Carvajal Moreno	 Jonatan Ainer León Torres
 Carlos Daniel Campaña Huertas	 Jonathan Efraín Suescún García
 César Alberto Ojeda Gómez	 Juan David Rodas Agudelo
 Cristian Camilo Maquilón Martínez	 Juan Diego Ayala Anzola
 Cristian Fabián González Portillo	 Juan Esteban Marulanda Orozco
Diego Alejandro Molina Peláez	 Juan Felipe Manjarréz Contreras
 Diego Alejandro Pérez Alarcón	 Luis Alfonso Mosquera Murillo
 Diego Fernando Martínez Gálvis	 Óscar Javier Saavedra Camacho
 Erika Sofia Chico Vallejo	 Steven Ronaldo Prada Reaño

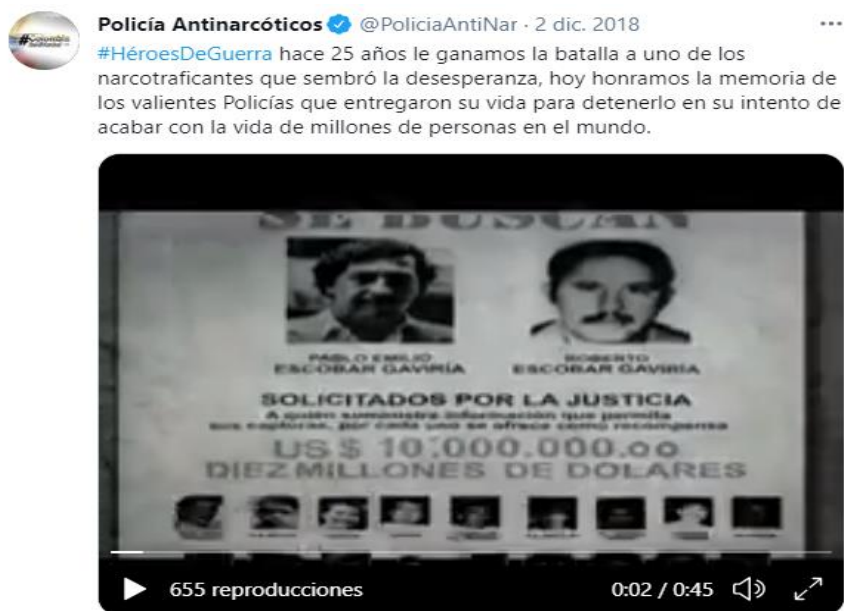
Fuente. (Quiñones, 2019)

... Eso lo confirman sus familiares que hoy lamentan el momento en que sus hijos hablaron de ser militantes, de portar el uniforme que les arrebató la vida. Sayak Valencia en el libro, *Capitalismo Gore* (2010) escribió que, la violencia es un negocio rentable y no por ello, se deben anular subjetividades y agencias. La persistencia de la violencia en el tercer mundo es algo que está organizado por todas partes, como un sistema cultural que a partir del miedo y la pedagogía del miedo instaura formas de reproducción de violencia, para lo cual es fundamental reconstruir categorías discursivas que denoten cambios que no se confundan con una absolución o juicios morales.

Eso de asesinar policías no es cuento nuevo, de eso da cuenta parte de la historia de Medellín, cuando en épocas de Pablo Escobar con el conocido “Plan pistola”, 400 policías fueron sus víctimas en un solo mes por cuyo asesinato se ofrecía dos millones de pesos (que actualmente representan unos 4.500 dólares) las estaciones de policía y los Centros de Atención Inmediata (CAI) “se tornaron zonas de camino indebido”. En ese período se cometió una gran cantidad de atentados terroristas, así como “asesinatos selectivos” contra

la fuerza pública y funcionarios de la rama judicial, de políticos, y contra organismos de seguridad del Estado.

Ilustración 21. *Herencia del narcotráfico, Cartel de Medellín*

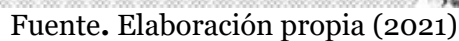


Fuente. Policía Antinarcóticos a través de Twitter, 2018

Este actuar no pasó de moda. El Clan del Golfo implantó también la estrategia después que su segundo cabecilla alias “Marihuana” fuera dado de baja para dar el mensaje: no se rendirían. Es aquí cuando volvemos a familiarizarnos con noticias tales como, “El uniformado fue asesinado en el interior de su vivienda durante su día de descanso”; entre otras. Hasta el día de hoy, año 2023, el plan pistola sigue en funcionamiento con el mismo valor que en el pasado, un policía cuesta \$2´000,000 de pesos colombianos.

Analizando las distintas batallas, desde una posición como padre, hijo o hermano de policía, uno puede dar cuenta que cuando el dolor está de un lado, los medios lo comentan, pero cuando está de otro, no se lloran porque no valen, porque son cuerpos - productos mercantiles que sufren una transvaloración y se cree entonces que no hay víctimas (Butler J. P., 2009). Y lo que sí es claro, es que ello obedece a una lógica neoliberal, donde hay una interdependencia, una conexión económica – informativa – publicitaria de agenciamiento

donde está desdibujada la vida como una forma de actuar orientada hacia la consecución de objetivos, “una sociedad política basada en vínculos contractuales” como bien lo plantea Valencia a través de Foucault, el *Polizeiwissenschaft*, ciencia policiaca, que no es más que una especie de tecnología gubernamental, de libertad de acción y de convivencia impuesta, prestas a producir también distorsiones sociales (Valencia, 2010).



2.3 Tejiendo institucionalidad: instrucciones para reescribir la historia

Escena I

(Interior – casa – atardecer - infancia)

- *¡Llegó Edwin!*
- *Claudia Ud. porque dice mentiras, ya bajé y no había nadie*
- *Era para ver si dejaba de molestar*
- *Edwin me trajo esto la vez pasada, cuando grande yo también voy a ser policía*
- *¡Juguemos! quien se deje agarrar, después persigue al otro*

Escena II

(Interior – casa – atardecer – años después)

- *Mañana inicia Edward en la escuela de policía, ya le recogí el equipo ayer, tiene que estar a las 6 am... ese equipo es caro, ojalá dure allá, ese muchacho no lo vi entrenando ni nada... vamos a ver con que sale*
- *Pero Edward es juicioso... no creo que le dé duro*
- *La Dra. Natalia dijo que nos preparáramos, que de allá cualquier cosa se puede esperar, que nos preparáramos*

Escena III

(Interior – casa – noche – años después)

- *(...) ¿Y hasta cuando tiene vacaciones?*
- *... (Silencio absoluto)*

Escena IV

(Flash back - interior – comando de policía, Paujil - Caqu. – noche – días antes-)

- *No me esperen... por acá no vuelvo*

Escena V

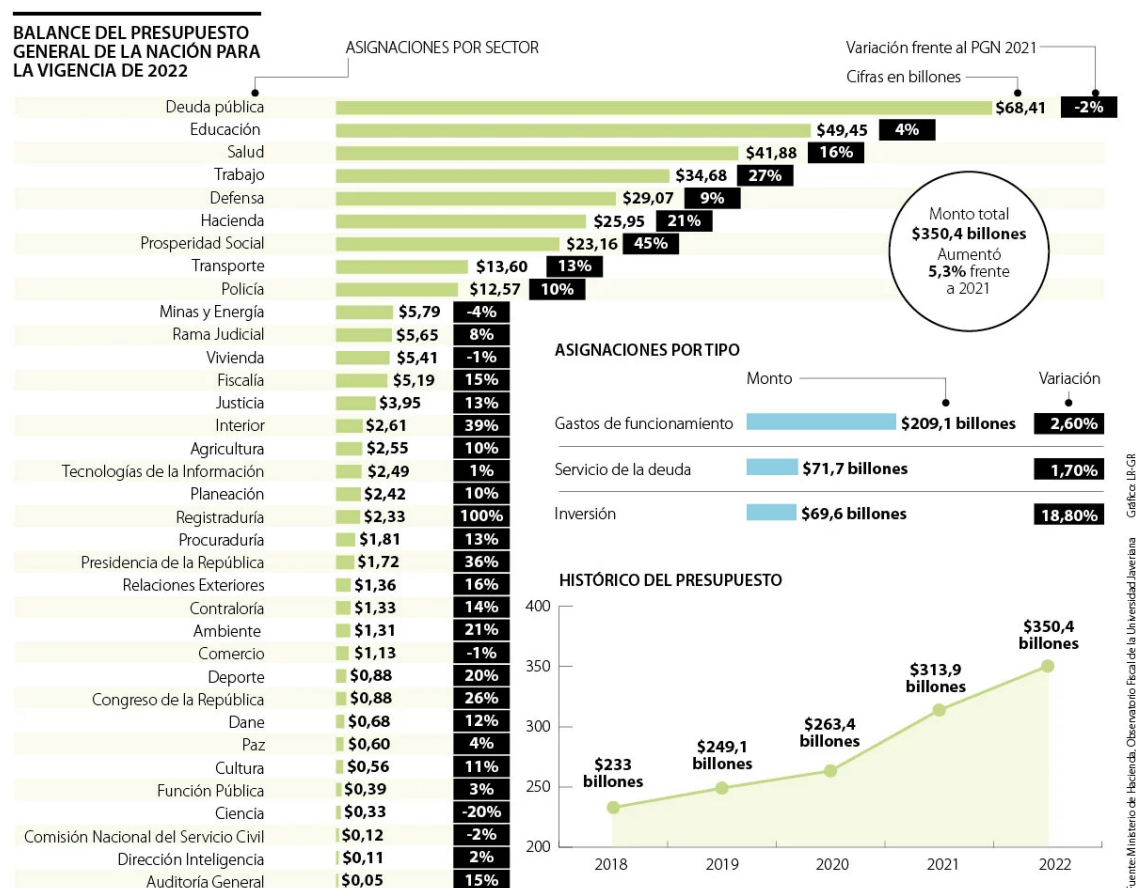
(Sonido radial - cocina - casa vacía - amanecer)

... *“Y continuando con las noticias, un funcionario de la Policía Nacional identificado como Edward Monroy, de 21 años, resultó muerto en un accidente en la vía que conduce de Espinal a Ibagué; el otro involucrado en el suceso y quien se encuentra a la orden de la fiscalía, manifiesta que fue el patrullero quien lo chocó de frente...; un caso de exceso de autoridad se presentó ...”*

Fade a negro

El juego del calamar de Hwang Dong-hyuk es una serie de Netflix que se estrenó a mediados de 2021. Esta serie generó gran polémica en el medio debido a que los personajes quienes tenían fuertes dificultades económicas aceptaron formar parte de un juego el cual resultó ser un reto de supervivencia. El ganador se llevaría consigo una gruesa suma monetaria. Esta serie refleja la deuda de la sociedad, hay una lectura de país, subir un nivel nos da cuenta de la desigualdad lo que genera ansiedad y estrés entre las personas. Eso mismo pasa al leer el balance del presupuesto nacional, se deja en entredicho que competir por una deuda es competir contra obscenidades mientras otros están en la miseria.

Ilustración 23. Balance del presupuesto general para la nación para la vigencia 2022



Fuente. Ministerio de hacienda, 2021

Durante el período de la pandemia, el Ministerio de Hacienda tomó la decisión de congelar el presupuesto destinado a la cultura como parte de una estrategia de ahorro programado. Esta medida, si bien se tomó con la intención de controlar los gastos en un momento de crisis, tuvo consecuencias desastrosas para el sector cultural. La inversión en programas y proyectos culturales quedó en pausa, mientras se priorizaban otros sectores.

Al analizar la asignación presupuestaria para la cultura a lo largo de la historia de Colombia, se observa un patrón de avances intercalados con retrocesos. A menudo, los esfuerzos por promover y apoyar la cultura se ven empañados por recortes presupuestarios o congelamientos, lo que obstaculiza el desarrollo y la expansión de este sector.

Si comparamos estas asignaciones presupuestarias con las de otros países de la región, como Argentina, Chile o México, se puede apreciar una marcada diferencia. A pesar de que la cultura puede enfrentar desafíos en cualquier lugar, en Colombia estas cifras revelan la magnitud de la problemática. La falta de inversión en la cultura no solo afecta a los artistas y creadores, sino que también tiene un impacto en la identidad cultural del país y en la capacidad de promover la diversidad y la riqueza cultural de Colombia a nivel nacional e internacional.

Es importante reconocer la importancia de la cultura como un motor de desarrollo, un impulsor de la creatividad y un elemento vital en la construcción de la identidad de una nación. La inversión en la cultura no solo enriquece la vida de los ciudadanos, sino que también contribuye al crecimiento económico y al fortalecimiento de la imagen de Colombia en el mundo. Las cifras presupuestarias reflejan la necesidad de repensar y revalorizar la inversión en la cultura como una prioridad en el desarrollo del país.

La propuesta teórico-práctica de la cultura propuesta por Gramsci es una propuesta de acciones insurgentes que consiste en mirar más allá de una simple ilustración cultural o romántica. A este respecto, Rodríguez B. (2022) a través de Bourdieu dice, “donde hay símbolo hay sentido, donde hay sentido hay saber y donde hay este, hay poder” y el poder entrelaza una finitud de relaciones enmarcadas en un orden y flujo de la vida cotidiana. De esta manera no solo se trata de conocer las dinámicas de una cultura sino del ser humano.

El concepto de lo que significa ser policía ha sido moldeado significativamente por la propaganda en los medios y la promoción de las escuelas de formación de la fuerza policial. Esta propaganda a menudo condiciona la imagen del cuerpo policial, idealiza ciertos estilos de vida y promueve una forma particular de pensamiento. El resultado de esto ha sido la creación de una imagen de ser policía que puede ser percibida como violenta y autoritaria.

Los policías, en algunos casos, son vistos como los nuevos "conquistadores de la muerte", una imagen que ha cobrado fuerza a medida que usuarios en diversas plataformas de redes sociales han compartido sus experiencias personales en forma de comentarios, buscando desahogarse. Estos testimonios se han vuelto virales gracias al uso de hashtags y retuits, lo que ha contribuido a la propagación de un patrón discursivo común.

El hashtag #PoliciaCriminal, por ejemplo, se ha convertido en un lugar donde se comparten relatos que sugieren que si la policía te detiene, es muy probable que recibas abusos físicos, incluyendo golpizas y tratos humillantes, e incluso que se te niegue el derecho a satisfacer necesidades básicas, como ir al baño.

Esta percepción de la policía y sus acciones se ha vuelto más visible y ha sido ampliamente difundida desde el paro nacional en Colombia en 2019. En ese momento, se intensificaron las protestas y se hicieron más visibles las denuncias de abusos policiales, lo que generó un mayor escrutinio de la conducta de las fuerzas de seguridad.

En la actualidad, la sociedad colombiana es más propensa a reaccionar fuertemente y movilizarse contra cualquier acción de injusticia, particularmente cuando involucra a la policía. La percepción pública de las fuerzas de seguridad está en un momento crítico, y es esencial que se aborden las preocupaciones sobre su conducta y su papel en la sociedad para restaurar la confianza y la legitimidad de las instituciones policiales.

Las circunstancias económicas y políticas han generado transmutaciones en todas las épocas pues la gente ya no sabe a quién temer, si a un delincuente o a la misma policía. Esto se debe a la mala conducta del oficial, en otras palabras, el excesivo de la fuerza con población civil desarmada con ciudadanos del corriente, pero más que todo con población vulnerable porque para nadie es un secreto que la policía actúa de manera diferente con migrantes, afrodescendientes, comunidad LGTBIQ+, indígenas, barras bravas. Son estas las personas que dicen, "la policía no me cuida, yo me cuido solo", o "mis compañeros me cuidan", porque se llega a pensar que el mismo ser que está a "mi" nivel puede ayudarme más que un persona entrenada y armada.

Causa de dicha situación se debe a los malos perfilamientos. La autoridad se manifiesta diferente en virtud a los criterios inculcados en la formación policial, en la que ciertos individuos son mal vistos por ser caracterizados de algún modo, por su edad, género, condición en que se viste, o como se desenvuelven en la comunidad colombiana. Con esto, resulta inimaginable el proceder discriminatorio con el que ha actuado la policía, lo que me hace pensar en lo injusta que es la vida en esta sociedad porque uno no decide ser como es, uno solo es porque si la gente respetara los límites de los demás sin dañar al otro, y las fuerzas armadas entendieran esto, creo que Colombia sería un país distinto, desafortunadamente este sueño es manchado por una realidad ya que perfilar significa denigrar, poner en desiguales.

No obstante, legalmente, dicha situación no tiene lógica. Al final del Artículo 2 de la Constitución Política de Colombia se menciona: Las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares; como también en el Art. 218 sobre el carácter preventivo del que debe nutrirse el ejercicio policial giran en aras de garantizar las “condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades públicas y para asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz”. Nunca he escuchado en ella que el perfilamiento sea legal.

Asimismo, en el Artículo 7. El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación Colombiana si hacemos un examen de los principios de la ideología de los policías entenderemos su implacable compromiso por pisotear el pueblo colombiano más vulnerable, los estereotipos que se buscan en un colombiano perfecto resultan ser los más antiguos, los que no conocen de familias disfuncionales, donde los hombres tienen que ser “hombres” y solo puede haber gente “de bien”, por eso se creen con derecho de exterminar a sus inferiores y mejorar la raza natural, la heterogeneidad ... por eso tenemos que cuestionar el rigor con el que actúa un policía.

Sangre corre por los uniformes manchados de masacres que nos hacen preguntar ¿son policías o son criminales violentos? dicen que son la ley y se aprovechan de ello para cometer su maldad. No todo lo que dice Dios es constitucional, ni de religión ni de patria, no han demostrado conocerla, entre tanto es una entidad que no representa justicia ni dignidad. Desde los cultos no van con los fines del culto porque como bien menciona De Sousa Santos (2006), la teoría de la democracia sigue siendo producida en el Norte. A lo que hay que ver,

- Las leyes las hace el Parlamento.
- La justicia es administrada por el poder judicial.
- Colombia está dirigida por la clase política.

Sin embargo, hay veces en que se le exige más a la policía que al mismo Estado.

Colombia como país gobernado históricamente por política de derecha, se detenta un discurso conservador que apela al nacionalismo, que deja en evidencia un interés coercitivo en las distintas áreas de servicio policial. De esta manera se entiende que las acciones emergentes atendidas por el cuerpo policial requieren de la muerte para la sobrevivencia y ha afectado especialmente el sector rural y a la misma institución debido a la polarización política de los grupos gobernantes, lo que ha llegado a estructurar en sí, la creación de una justicia selectiva tramitada a través de las distintas modificaciones realizadas a la Constitución política del 91 en el que el interés por aumentar áreas de servicio preventivo que garantice el derecho a la paz del colombiano es casi que un reto (Baracaldo Méndez, 2018).

Ilustración 24. *Estructura orgánica de la Policía Nacional (Adaptación)*

Estructura orgánica de la Policía Nacional Direcciones y áreas de servicio	
“Coercitivo”: en cumplimiento de la ley y orden público	Preventivo: para asegurar paz y convivencia de los colombianos
• Dirección de Investigación Criminal e Interpol • Dirección de Tránsito y Transporte • Dirección de Seguridad Ciudadana • Dirección de Carabineros y Seguridad Rural • Dirección de Protección y Servicios Especiales • Dirección de Antinarcóticos • Dirección de Investigación Criminal • Dirección de Inteligencia Policial • Dirección de Policía Judicial e Investigación • Dirección de Recursos Humanos • Dirección de Talento Humano • Dirección de Administración y Logística • Dirección de Inteligencia Policial • Dirección de Antisecuestro y antiextorsión	• Policía Comunitaria • Policía de Prevención y Educación Ciudadana • Policía de Infancia y Adolescencia • Grupo de Prevención y Educación Ciudadana (GPEC) • Policía de Turismo • Grupo de Protección Ambiental y Ecológica

Fuente. Baracaldo Méndez (2018)

De ahí que, nosotros como ciudadanos estemos contribuyendo a este paisaje de país porque los debates políticos no se hacen de manera consciente y las discusiones son siempre periféricas ante cualquier exigencia por lo que se hace necesario exigir al Ministerio de Defensa y Policía y Cultura, un dialogo entre ministros que convoque a un ajuste de presupuestos, pues mientras esto siga la cultura, la educación y la paz, va a seguir siendo un sector mirado por encima del hombro.

La lectura de la asignación económica que se le hace a un país para que éste funcione tiene mucho sentido. Cuando un Estado no les da la mano a los jóvenes, no tiene futuro, entretanto es necesario hacer pedagogía desde las asignaciones presupuestales porque tiene diversos análisis.

Si la primera plata que uno se gasta como ciudadano es pagando las cuentas de lo que se debe, cómo es el tema entonces de la inversión. Los recursos naturales no pueden dar para

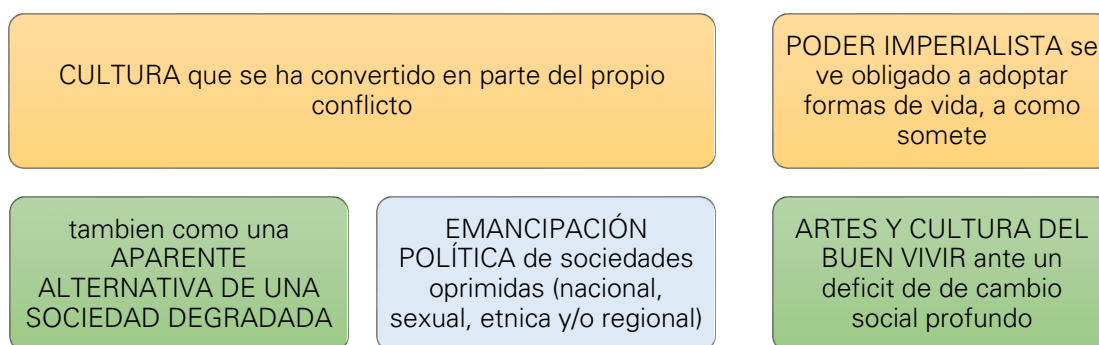
tanto. De este modo, se trata de establecer acciones con contenido político en compromiso con el mundo / sociedad que nos rodea progresivamente consciente y de manera dialógica.

También, hay que ver que en esa pirámide se presenta algo que está medio trampeado para que no se vea tan grande y está Defensa por un lado y Policía por el otro. Es decir, si se suman Policía y Defensa, ya queda como en el tercer lugar encabezando la pirámide. Y si se suman las cosas que realmente darían sentido a la existencia de muchas cosas como, por ejemplo, el tema de la paz, que debería ser un imperativo central, de primero o de segundo, vemos como el presupuesto asignado para la cultura toma cierta visibilidad para responder a ciertas lógicas.

Lo que se busca es hacer un planteamiento sobre la idea de país que se tiene, siendo conscientes del lugar que tenemos frente a un asunto público. En la medida en que haya mujeres y hombres conscientes de su lugar en el escenario de la política, del debate, de las discusiones se tendrá más democracia, de exigibilidad de democracias reales, deliberativas y en esta, hay que privilegiar la escucha profunda de todos los sectores, desde nuestra posición de gestión cultural, mediadores, docentes y ciudadanos (De Sousa Santos, 2006)

En este propósito Rodríguez B. (2022) a través Terry Eagleton expone una idea de cultura, puesto que, La cultura critica a una forma de vida dominante por lo cual entiende que para transformar necesita de significados de identidad al hombre para su emancipación.

Ilustración 25. Definición de cultura



Fuente. Alrededor del fuego. Rodríguez B. (2022)

Se trata entonces de hacer uso de las experiencias de vida para la interacción, conciencia y sensibilización entre personas, de explorar la posibilidad de leer el presente a partir de las cosas comunes, banales o habituales. Como menciona Pereg (2013), hacer una aproximación a muchos interrogantes que han estado muchas veces en el transcurrir del tiempo, inclusive de décadas o siglos.

Por su lado, las Comisiones de la Verdad en la educación de América Latina se originan a raíz de los acuerdos de paz que dieron lugar a las instituciones encargadas de formar la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, con el propósito de abordar las violaciones de los derechos humanos a lo largo de la historia y, al mismo tiempo, buscar el esclarecimiento de la verdad histórica, incluyendo sus causas y contextos.

En América Latina, existen 14 Comisiones de la Verdad en diferentes países, destacando especialmente Argentina, Chile, El Salvador, Guatemala, Perú y Colombia. Cada una de ellas representa la evolución de la Comisión de la Verdad en su respectivo país. En particular, Colombia continúa enfrentando la violencia que ha reconfigurado sus territorios. Esta comisión se inició el 28 de noviembre de 2018 y entregó su informe el 28 de junio de 2022. En lo que duró, mantuvo un diálogo amplio con diversas organizaciones e instituciones, logrando establecer una comunicación directa en varios territorios (Ángel Pardo & Ojeda Rincón, 2023).

En el ámbito educativo, las Comisiones de la Verdad se enfocan en la formulación de recomendaciones para el futuro, como la inclusión de nuevos contenidos curriculares, y han desarrollado estrategias para promover la pedagogía de la paz. Sin embargo, es fundamental tener en cuenta que las escuelas también han sido víctimas de la violencia, con casos de persecución a estudiantes y docentes. Por esta razón, es esencial que los materiales propuestos por las Comisiones se utilicen en colegios, universidades, escuelas de policía entre otros entornos educativos. Esto permitirá que los estudiantes se involucren con esta información y, a partir de ella, desarrollen proyectos personales y estrategias que fomenten la memoria y den lugar a procesos de transformación.

Las ideas planteadas por Karl Marx y Friedrich Engels en su dialéctica buscan abordar la totalidad de la vida del ser humano, integrando todos sus aspectos. Además, sus pensamientos tienen un marcado enfoque emancipatorio, con la aspiración de formar una nueva sociedad y un nuevo tipo de ser humano. En este contexto, la educación desempeña un papel fundamental en la consecución de los pasos necesarios para lograr esta transformación social.

Existen numerosos programas y proyectos que se centran en el desarrollo colectivo, con el objetivo de fortalecer estos procesos y cambiar la perspectiva individualista que prevalece en el contexto colombiano. Es esencial promover espacios que potencien habilidades relacionadas con el desarrollo de estrategias, la interacción social y la creación de contenido en los que la cultura desempeñe un papel central.

En la parte inferior izquierda, el monumento a la resistencia se erige como un poderoso recordatorio de los jóvenes que perdieron la vida en circunstancias significativas. Este monumento encierra en sí mismo una profunda carga de significado, ya que representa la verdadera historia de lo que ocurrió. Refleja una violencia que desencadenó una respuesta que varía considerablemente. Sin embargo, hay un intento por borrar esta memoria, impulsado en gran medida por las redes sociales y los medios de comunicación que buscan reinterpretar la historia de manera diferente.

Es evidente que, a pesar de eventos tan trágicos como la violación de la hija de un policía que posteriormente se suicidó, algunas personas intentan minimizar los abusos a los derechos humanos y otros actos durante el estallido social, tratándolos como invenciones de la izquierda. Esto subraya la importancia de mantener viva la memoria de lo sucedido y de asegurarnos de que la verdad prevalezca sobre las interpretaciones sesgadas y las narrativas erróneas que pueden surgir en el ámbito mediático.

Ilustración 26. *Monumento a la resistencia*



Fuente. Suroriente de Cali – Col. Inauguración (junio de 2021)

Todo sistema funciona de manera similar a las membranas celulares: se retroalimentan, toman lo que necesitan y expulsan lo que no. Todo está vinculado a un código, lo que, desde una perspectiva teórica y metodológica, permite abordar los fenómenos discursivos para entenderlos y adoptar una posición crítica.

Por ejemplo, los retratos de Lucas Villa y Dilan Cruz, elaborados por grafiteros, fueron repetidamente eliminados por instrucciones de la alcaldesa (Claudia López, 2020-2023). Los policías que quemaron a los nueve jóvenes retenidos en el CAI de Soacha no ofrecieron una explicación sobre cómo llegó la gasolina allí, lo que refleja una desconexión entre la historia y el ciudadano común. En este contexto, se vuelve esencial realizar una metamorfosis de la conciencia a través del pensamiento y abordar de manera dialéctica la educación, tal como concebían Marx y Engels. La educación se plantea como la clave para la transformación social.

Es importante permitir a las personas ver aspectos que normalmente no encontrarían en los medios tradicionales, como la televisión. Gradualmente, la cultura y el arte nos convierten en agentes y promotores de la cultura, lo que puede ser un terreno fértil para una visión estética y cultural más amplia que responde a las necesidades de la sociedad.

Por ejemplo, durante la Primera Guerra Mundial, la propaganda era una herramienta eficaz para enfatizar el patriotismo y fomentar la idea de que eran defensores de la libertad. Países como Alemania, Estados Unidos y Francia promovían estas imágenes, que adornaban las calles y los periódicos, atrayendo a aquellos que aún no habían servido en el ejército. Desde esta perspectiva, los símbolos heroicos han facilitado la movilización de masas, pasando de una cultura de imágenes a una cultura de clichés, donde hombres fuertes luchan y defienden sus naciones (Altisen , 1994).

En este contexto, no se trata de deshistorizar, sino de situar acciones con repercusión en el mundo, con el objetivo de establecer una condición humana en el ámbito policial. Se trata de reconocer la fuerza policial como una categoría académica que debe ser objeto de reflexión. Es fundamental repensar el significado de la jerarquía en el contexto de los eventos

actuales y el papel central de la violencia que se origina en la plana mayor y se manifiesta en un contexto específico, ejerciendo una opresión que, como diría Sayak Valencia (2010), necesita ser transformada y resignificada.

Las artes visuales ofrecen oportunidades para abordar la literatura, pero también presentan desafíos para llegar a lugares a los que otros medios no pueden acceder, dada su naturaleza asociativa, lo que ha llevado a la gestión de espacios culturales que trabajan en torno a intereses específicos de la comunidad. Como conocedores de estos temas, debemos ser capaces de reconocer las capacidades de las personas y fomentar su desarrollo.

Nuestra identidad está fuertemente influenciada por las narraciones. El lema 'Dios y Patria' continúa siendo promovido en la pedagogía de los colegios militares, a pesar de que no sean ejemplos a seguir dadas las circunstancias actuales. Cada libro requiere una interpretación específica, y cada individuo no debe ser visto como un recurso para capitalizar. No debemos politizar el cuerpo de la policía, especialmente considerando que el servicio militar se dirige a estratos 1 y 2. La búsqueda de una sociedad más justa nos lleva a replantear el concepto de justicia que se adapte a las necesidades de la sociedad actual. Para comprender el mundo de manera más profunda, debemos cuestionar los paradigmas establecidos y no conformarnos con medias verdades. Esto es esencial para un análisis crítico de cualquier sistema social.

Según Giménez (2004), la identidad se construye en relación con los demás. Beck y Beck-Gernsheim (2003) plantean que el esclavo no puede ser esclavo, y el amo no necesita otro amo para mantener su estatus de amo. Esto nos lleva a la conclusión de que el yo se forma en relación con el otro, y en este proceso, siempre estamos expuestos. Implica un acercamiento a un lenguaje paterno que se convierte en un espacio de subversión cultural, lo que requiere la represión para separar las relaciones primarias y tener un impacto en esta transición que,

“... «al entremezclarse los impulsos en el lenguaje L..] comprobaremos la economía del lenguaje poético», y que en esa economía «el sujeto unitario ya no puede hallar su lugar». Esta función poética es una función lingüística rechazante o divisoria que tiene tendencia a fragmentar y multiplicar significados; manifiesta la heterogeneidad de los impulsos a través de la multiplicación y la destrucción de la significación unívoca. Así, la exhortación hacia un conjunto de significados muy diferenciados o plurívocos se manifiesta como la venganza de los impulsos contra el régimen de lo Simbólico que, al mismo tiempo, se basa en su represión”. (Butler J., 1999)

Es de suma importancia observar cómo se aborda el tema del conflicto en las escuelas, especialmente en el contexto de Colombia, donde se han vivido desplazamientos y desapariciones forzadas como consecuencia de conflictos relacionados principalmente con la tenencia de la tierra. En este escenario, varios actores se ven afectados, como los campesinos, las mujeres y los niños. La Comisión de la Verdad desempeña un papel fundamental al relatar las experiencias tanto de las víctimas como de los victimarios.

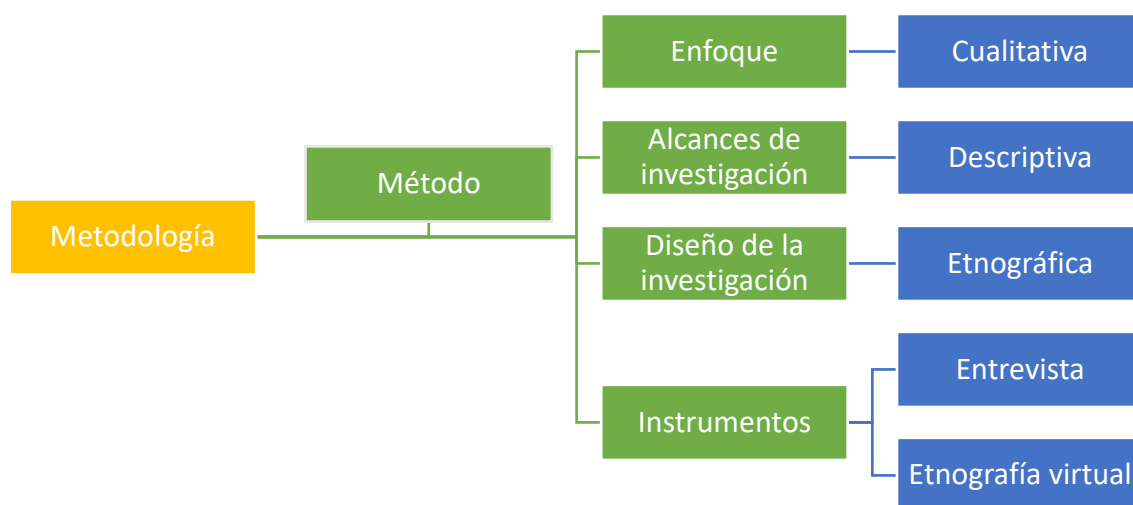
En razón de todo lo anterior, es importante destacar que aún existen casos sin resolver y otros que han quedado en el olvido. Por lo tanto, debemos valorar el gran avance que representa la labor de la Comisión de la Verdad para la situación actual del país. Sin embargo, no podemos ignorar que este fenómeno persiste en la historia de Colombia y seguirá afectando a la sociedad en el futuro. Es fundamental comprenderlo para entender la magnitud la desigualdad social y económica, especialmente en el contexto policial.

Desde los EECC se debe considerar la educación en el aula para dar voz a estas memorias e identidades. Esto implica abordar las relaciones de poder políticas y económicas en el territorio, que a menudo están vinculadas a un sistema capitalista más amplio.

Cap III. Marco metodológico

El trabajo etnográfico que aquí presento tuvo en cuenta las necesidades expuestas tanto en el planteamiento del problema como de los objetivos las cuales se basan en un enfoque cualitativo sobre una verdad que marca a los colombianos. La ruta investigativa es ambiciosa puesto que mantiene la fuerza de todo propósito fundamental: mostrar la vida de un policía y mirar la forma de conocer la policía como también, mostrar las falencias de esta, y sus razones. También se toma en cuenta la exploración de una opción metodológica que integra el dialogo de autores encabezados por Eduardo Restrepo (2018); Tania Meneses & John Cardozo (2014), entre otros.

Ilustración 27. Metodología



Fuente. Elaboración propia (2023)

3.1 Método

El proceso comunicativo que quiero llevar es enseñar mi respeto a la autoridad y a la verdadera ley, esa que está ciega, pero sabe hacer justicia y que debiera ser para todos. Por tanto, se utiliza la entrevista como herramienta, la revisión de archivo y la etnografía virtual para dar un soporte que resulta ser fundamental en la recolección de datos.

Eduardo Restrepo (2018) por su lado, desde el enfoque de los EECC propone un trabajo desde una perspectiva holística. Por tanto, este es un intento que para mí representa reformar una jaula y volverla libertad, sacar el ave que se encuentra enjaulada mostrando la realidad de un policía. Por tanto, la participación del policía patrullero como el contacto con las redes sociales fue pilar fundamental para la realización de un trabajo cualitativo, pues hubo una aproximación a una realidad cercana.

3.2 Tipo de investigación

A través de la investigación tipo cualitativa, de diseño etnográfica se logran recoger elementos muy puntuales sobre aspectos de vida por los que debe pasar un policía, la gente que le rodea y la forma en que ellos tratan a la ciudadanía.

Esta práctica está basada en los postulados Eduardo Restrepo (2018) en estar allí, porque yo como profesora de Escuela policial sé lo que viven los jóvenes en su mundo escolar, y en la formación que como docente intento forjar, una vista de la comunidad y un entendimiento a sus reglas de trabajo y a sus métodos de convivencia hasta su lenguaje y voces de mando a las que yo también estoy sujeta. Con eso sé que manejo prácticas discursivas de allí, sé lo que se dice y lo que de verdad se hace en la institución.

En el desarrollo de esta experiencia investigativa pude vivenciar un fenómeno social por etapas, debido a que una cosa es lo que se dice y también es la que se hace, y encontrarme casi 8 años después a mis estudiantes, tuve una aproximación empática sobre el rol que están ejerciendo estos jóvenes en su ejercicio policial.

3.3 Diseño de la investigación

A continuación, se presenta una matriz que busca dar cuenta de la coherencia y consistencia de la ruta seguida del proceso investigativo.

Tabla 3

Diseño de la investigación

TÍTULO		
“Ser policía no es como lo pintan” Del deber ser a la realidad performativa de la fuerza policial		
PREGUNTA	¿Qué características de la performatividad se pueden reconocer en las prácticas de reproducción de la fuerza policial que trasciendan en el ejercicio de ser policía?	
OBJETIVO GENERAL	Reconocer en las prácticas de reproducción de la fuerza policial elementos de performatividad en pro de una construcción de acciones formativas que influyan en la labor de ser policía.	
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	fuerza policial, performatividad, labor policial	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Identificar prácticas de reproducción de la fuerza policial mediante el dialogo con policías y civiles, en pro de unificar experiencias con raíces en lo personal.	- Entrevista semiestructurada - Revisión de archivo - Revisión documental	Guía de entrevista Matriz de categorías
Reconocer a partir de elementos de performatividad efectos en los entornos laboral, académico y social de la labor policial.	- Etnografía virtual	Análisis temático (Ensayo visual)
Proponer rutas de mejora en la labor de ser policía que trasciendan en su formación académica, laboral y personal.	- Revisión de archivo	Análisis temático (identificación de ideas clave en concordancia a significados atribuidos por policías)

Fuente. Elaboración propia (2019)

3.4 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Los instrumentos base que constituyen el desarrollo metodológico de la presente investigación son la entrevista, la revisión de archivo y etnografía virtual.

3.4.1 Entrevista semiestructurada: Las entrevistas permitieron obtener información detallada acerca de experiencias, percepciones y puntos de vista. Este instrumento fue dirigido de manera individual. Dentro de los aspectos tenidos en cuenta para la selección de los participantes fueron:

- Haber formado parte de, o ser miembro activo de la institución policial
- Disposición y objetividad al responder

El proceso de la entrevista tipo semiestructurada fue dirigida de manera individual y verbal a cuatro policías patrulleros. Las preguntas se realizaron a partir de un proceso de interacción, luego de la socialización del objeto de estudio de donde se informa que la investigación es con fines académicos. Asimismo, se explicó que no se evaluaría el trabajo individual sino la unificación de experiencias en colectivo con raíces en lo personal.

La interacción dada con los participantes se dio no sin antes haber realizado una prueba piloto con otros entrevistados.

La entrevista desde la perspectiva de la sociología cualitativa se concibe como una herramienta para obtener discursos conversacionales y enriquecedores de los informantes, permitiendo una comprensión más profunda y holística de los temas investigados, por tanto, acá fue clave las categorías de investigación tanto para la formulación de las preguntas como para la producción de un discurso conversacional acorde a lo objetivo perseguido -objetivo específico 1- (Hernández Sampieri, 2010)

A continuación, se presenta el análisis a través de una escucha completa a cada participante, en la que se dimensionó la caracterización del objetivo de estudio y se identificaron palabras centrales que partieron de las categorías para cada pregunta y argumento.

Tabla 4

Matriz de consistencia entre categorías, instrumento y objetivo de investigación

Categoría de análisis: Fuerza policial	
Ítem	Unidad de análisis
Nombramiento	• ... <i>vocación</i> • ... <i>buscar una mejor calidad de vida</i> • ... <i>me gusta servir</i> • ... <i>cuestiones familiares</i>
Nivel de satisfacción	• ... <i>ayudar a la ciudadanía y más en el ámbito rural</i> • ... <i>Todo el acercamiento que tengo con la comunidad</i> • ... <i>Trabajar con los comandos</i> • ... <i>Me gusta ser una persona de bien</i>
Ayudas en la policía	• ... <i>Ninguna</i> • ... <i>Trabajo social</i> • ... <i>De las capturas y trabajar con la comunidad</i> • ...
Obstáculos por ser policía	• ... <i>Asesinato de mi compañero realizando patrullaje</i> • ... <i>Habitar en el área rural y sentir lo que viven mil policías y ejército al patrullar en las montañas.</i> • ... <i>Lamentablemente el fallecimiento de un compañero</i> • ...
DIOS y PATRIA	• ... <i>Ser un hombre de fe y entregado a nuestra vocación servir a la patria</i> • ... <i>Dios en la hermandad que formamos en los grupos, siempre nos aferramos a una ayuda divina y patria ayudar a nuestra gente que debemos recordar que somos una sola nación</i> • ... <i>Es lema que simboliza la fe del público.</i> • ... <i>Amor pleno y total</i>
Cualidades de un policía	• ... <i>Ser una persona íntegra que le guste servir y sepa afrontar las dificultades de forma calmada y profesional</i> • ... <i>Integro honesto que no vea la policía como un trabajo si no como una pasión y así disfrutarás más el día a día</i> • ... <i>Valor y respeto</i> • ... <i>Tener disciplina y no dejarse llevar de las emociones.</i>
Trato con superiores	• ... <i>bien</i> • ... <i>bien hasta el momento</i> • ... <i>si haces las cosas bien te irá muy bien</i> • ... <i>excelente</i>
Logro de metas	• ... <i>Sacar mi familia adelante, ser el orgullo de todos mis seres queridos, profesionalizarme</i> • ... <i>Ayudar a mi familia, mejorar mi entrenamiento y estado físico ...</i> • ... <i>Tener casa, prepararme para ser profesional</i> • ... <i>Una mejor calidad de vida... viajar</i>
Categoría de análisis: Sentir policial	
Ítem	Unidad de análisis
Toma de decisiones	• ... <i>Sacar mis estudios profesionales y aplicarlos en mi trabajo, y mi ascenso</i> • ... <i>Cuando uno se capacita y respalda a la ciudadanía</i> • ... <i>tener casa propia</i> • ... <i>aprender cada día de la policía</i>
Situaciones difíciles	• ... <i>Es un trabajo de tiempo completo, se sacrifica mucho la familia por el trabajo</i>

	• <i>Lo veo mucho en la calle el menosprecio y falta de respeto a la autoridad</i> • <i>Trabajar lejos de la familia</i> • <i>La distancia hacia el hogar</i>
Sueños cumplidos o por cumplir en la carrera policial	• <i>Soy abogado poder ejercer mis estudios</i> • <i>Ingeniero eléctrico</i> • <i>Pertenecer al personal de salud</i> • <i>Quiero ser abogado</i>
Situaciones complejas	• <i>Ver morir un compañero a causa de las heridas que le proporcionaron atendiendo un caso</i> • <i>Muchas injusticias que nunca salen a luz y solo las esconden</i> • <i>Radicar</i> • <i>Haber obtenido una enfermedad en el área de erradicación</i>
Significado de ser policía	• <i>Ser motivo de ejemplo y orgullo para mi familia</i> • <i>Tener una segunda familia</i> • <i>Conocer personas y lugares que hasta el día de hoy me dejan buenos recuerdos</i> • <i>Superarme a mí mismo</i> • <i>La gratificación que brindó al momento de ayudar</i>
Sentimientos por la institución	• <i>Amor agradecimiento</i> • <i>La disciplina, la hermandad, las ganas al hacer las cosas.</i> • <i>No sé puede explicar en palabras son muchos</i> • <i>Son muchos, amor, pasión, alegría</i>
Número de traslados	• <i>Cuatro</i> • <i>Dos veces</i> • <i>Estoy donde estoy porque me he esforzado</i> • <i>Una vez</i>
Rechazo por ser policía	• <i>Si varias veces</i> • <i>Muchas veces</i> • <i>En algún momento</i> • <i>Si</i>
De 1 a 10, ayuda que brinda a la población	• <i>100</i> • <i>100</i> • <i>60</i> • <i>100</i>
Comentarios (de la misma entrevista)	
• El policía debe escuchar al ciudadano, cuando se favorecen las cosas la misma ciudadanía protege al policía • A veces la población debería ser más tolerante y entender un poco el día a día de cada policía	

Fuente. Elaboración propia (2022)

3.4.2 Revisión de archivo: La revisión de archivo como instrumento de investigación toma en cuenta una base de datos histórica con casos muy puntuales como el de la Cadete Zapata, el caso Floyd y su repercusión en Colombia. Escenarios complejos con un manejo aparentemente hermético cuyo accionar han marcado una tendencia que deja en vilo culpables y señalados como simples presuntos. Hecho que amplía perspectivas de interpretación desde los EECC pues la cultura no es algo estático en ella convergen

interacciones políticas y sociales como parte de una significación que produce transformaciones. Desde este punto de partida se dejan de lado romanticismos para analizar cómo, desde el trabajo intelectual y político, se logra una revisión de archivo que aporta información auténtica que acentúa la necesidad de transformación de realidades históricas (Grossberg, 2009).

3.4.3 Etnografía virtual: Además de las entrevistas, se tuvo en cuenta también un ejercicio de etnografía virtual a partir de la interacción, observación y participación de espacios virtuales. Esto, a fin de generar una triangulación de la información recopilada a través de las entrevistas.

Las interacciones en línea durante el periodo de pandemia en el contexto del estallido social permitieron crear todo un registro que facilitó la documentación a través de capturas de pantalla, fotos, memes, y frases que marcaron tendencia sobre los principales hechos noticiosos que involucraron a la policía y el ciudadano. Lo anterior representó un desafío debido a que las personas con posiciones radicales frente a un sentir, daban cuenta de un hecho histórico que marcó la vida de los colombianos, lo cual fue un poco contradictorio. Entretanto, como bien lo manifiestan Meneses & Cardozo (2014), la reflexión basada en una fundamentación teórica y metodológica sobre un fenómeno cultural pasó por varios filtros para cuestionar patrones de pensamiento establecidos, tomando como referencia el objetivo de la investigación -objetivo específico 2- (Meneses C. & Cardozo, 2014)

En cuanto al ensayo visual es un ejercicio de notable reflexión teórica en el que los argumentos buscan ser comprendidos en sus propios lenguajes desde la imagen. En este aspecto, las imágenes ponen en relieve situaciones que en su momento fueron complejos de describir en el contexto del estallido social, para tal caso, se tomó en cuenta las reacciones tanto de detractores como personas que apoyaron todo este suceso, como víctimas o victimarios. La cohesión visual en este apartado fue un talante para poder desenvolver todo un proceso de escritura. Esta propuesta tiene sus raíces en los estudios del arte, la comunicación y la antropología visual y como bien lo plantea Macdougall, busca generar un

acercamiento sobre una experiencia humana de manera transversal como también comprender muchos aspectos relacionados a una cultura (MacDougall, 2009).

Capítulo IV. Conclusiones

“La actuación de policía debe estar bajo la ley y la constitución, en eso consiste su profesionalismo”. Gustavo Petro Urrego, presidente de Colombia desde 2022

Quiero dejar en claro que mi intención no es desacreditar ni estereotipar a los policías. Personalmente, conozco a algunos que son muy amables, y lamento profundamente que tantos hayamos tenido experiencias negativas con la policía en servicio. Con este trabajo de investigación, mi objetivo es acercarme a todos los policías, estudiantes, padres y madres colombianos, así como a la sociedad en su conjunto. Quiero llegar incluso a aquellos que se sienten más distantes, porque todos estamos regidos por reglas y normas.

Las redes sociales se han convertido en un escenario fundamental para entender y analizar la percepción pública en torno a las fuerzas de seguridad y cómo esta percepción se moldea y se transforma a lo largo del tiempo. A través de la recopilación dada se logró comprender cómo se construye la imagen y la identidad de los policías, cómo se expresan las expectativas y preocupaciones del público, y cómo estos elementos influyen en la relación entre la sociedad y las fuerzas de seguridad.

En esencia, las redes sociales se erigen como un canal esencial para el estudio y análisis de la percepción pública de la labor policial, permitiéndome capturar las voces, experiencias y opiniones que configuran el contexto en el que se desenvuelven los agentes de seguridad. Aquí mi rol fue el de extraer, interpretar y dar voz a estas expresiones digitales, arrojando luz sobre la complejidad de la relación entre la sociedad y la policía en un mundo cada vez más digital y conectado.

Las narrativas relacionadas con la institución policial en Colombia están impregnadas de valores y creencias que promueven una imagen arquetípica de lo masculino, con

elementos como la vestimenta, la disciplina y la virilidad. Esta cultura policial proyecta valores militares, religiosos y románticos que han influido en generaciones de policías y ciudadanos. De ahí que, el tema de una reforma es fundamental deba priorizar el tema de rendición de cuentas, formación de agentes, uso de la fuerza y cultura institucional. Es esencial cambiar la percepción pública sobre la policía y garantizar un trato justo y respetuoso hacia la población. La cultura de la fuerza pública debe evolucionar para reflejar los valores de una sociedad democrática y justa.

El abordaje del conflicto que se está tratando actualmente en las agendas nacionales es importante porque se habla de paz, reconciliación, por tanto, este discurso también debe incluir las escuelas policiales y demás entes relacionados con las fuerzas armadas. La Comisión de la Verdad desempeña un papel fundamental al documentar las experiencias tanto de las víctimas como de los perpetradores. Por ello es importante que se involucre a un máximo de personas que se forman en diferentes claustros de educación formal y de desarrollo humano, en el servicio a la comunidad. Esto, para comprender la magnitud de la desigualdad social y económica. Esto implica analizar las relaciones de poder políticas y económicas en el territorio, que a menudo están vinculadas a un sistema capitalista más amplio. La comprensión de estas dinámicas es esencial para abordar las causas subyacentes del conflicto y trabajar hacia una sociedad más equitativa y justa.

En este sentido, pongo a disposición mi conocimiento y experiencia desde la perspectiva de las prácticas de reproducción de la fuerza policial, así como los elementos de performatividad que pueden contribuir a desarrollar acciones formativas que tengan un impacto positivo en la labor policial. A continuación, presentaré las categorías que han guiado esta investigación a través de una serie de tablas diseñadas para cumplir con los objetivos propuestos

Tabla 5

Conclusiones

Objetivo	Hallazgos
Objetivo específico 1 <i>Identificar prácticas de reproducción de la fuerza policial mediante el dialogo con policías y civiles, en pro de unificar experiencias con raíces en lo personal.</i>	Queda claro que lo que se ve en las redes sociales reafirman constantemente una posición política. Hay que cuestionar para tomar posición que tiene ver mucho con la ética, la inteligencia emocional para sentirse como parte de un proceso. El cuestionamiento hacia una ética de como debiera o no debiera ser es una conversación que nunca termina, no se trata de enseñar una competencia sino de desarrollar una competencia esencialmente humana por lo que hay que tener un especial cuidado con la deshumanización en los procesos de formación ciudadana y policial.
Objetivo específico 2 <i>Reconocer a partir de elementos de performatividad efectos en los entornos laboral, académico y social de la labor policial.</i>	La afirmación, “Tenemos la policía que merecemos” hace alusión a que esta institución es producto de la sociedad y la sociedad es reflejo de la policía, y no se puede mejorar ni reestructurar siempre y cuando la democracia siga como es. Es decir, las características, valores y expectativas requieren de una participación ciudadana para la formulación de políticas públicas. La policía es un subproducto de la democracia tercermundista, gente con poder que no lo pidió y no sabe cómo usarlo. La no implementación de acuerdos de paz está ocasionando muertes desmedidas. Para hacer una ruptura que busque promover un entendimiento sobre el contexto contemporáneo, incidiendo de manera directa sobre las formas de opresión y discriminación de las que cuestiona Hall (2013).
Objetivo específico 3 <i>Proponer rutas de mejora en la labor de ser policía que trasciendan en su formación académica, laboral y personal.</i>	La sociedad colombiana se ha vuelto violenta y es por el Estado. A este respecto no se vale ver la cultura como algo homogéneo y estático. Como sociedad nos falta sentido más crítico. Hay deudas históricas para con nuestro territorio, y hay que sensibilizar hacia un cambio, desde el campo educativo, fortaleciendo el ejercicio de ciudadanía desde las más tempranas edades que se extienda y permee padres y demás adultos; a la vez que, se promueva en los medios de difusión de orden local y nacional un tipo de conciencia social que permita combatir en su transición, el crimen, la corrupción, desestimar la delincuencia y apoyar los logros de la justicia. Así, de esta manera es como una práctica real de derechos humanos y convivencia, podría lograr un acercamiento institucional policial a las comunidades (Méndez Rojas & Rodríguez Salazar, 2010).

Fuente. Elaboración propia (2023)

Referencias

- Ahmed, S. (1994). *La política cultural de las emociones*. México: Edinburh University Press.
- Altisen , C. (1994). *Alfabetización visual. Estudios interdisciplinarios*.
- Ángel Pardo, N., & Ojeda Rincón, C. (2023). *22 ideas para 2000 días de simbra de verdad. Resultado del proceso de la mesa Verdades para la paz*. Opción Legal .
- Baracaldo Méndez, M. (2018). La educación de la policía en Colombia: situación y prospección para materializar el estado social de derecho y la paz justa y duradera. *Dialogos sobre educación*, 9(17).
- BBC News Mundo. (2020). George Floyd: qué pasó antes de su arresto y cómo fueron sus últimos 30 minutos de vida. *BBC NEWS MUNDO*.
- Blanch, J., & Balaguer, A. (2018). *Políticas del sufrimiento y la vulnerabilidad*. Barcelona: Icaria.
- Butler, J. (1999). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2004). *Vida precaria. El poder del duelo*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. P. (2009). *Marcos de guerra. La vidas lloradas*. Buenos Aires.
- Capdevielle, J. (2011). El concepto de Habitus: "Con Bourdieu y contra Buordieu". *Revista Andaluza de Ciencias Sociales* .
- Cifuentes Martínez , M., Morales Rodríguez, L., Millán Aramburo, V., & Quiceno García, J. (N.D.). *La Mística: fuente esencial del policía*. Trabajo investigativo , Pereira. Recuperado el 2021
- Connell, R. (2003). *La ciencia y la masculinidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- De Sousa Santos, B. (2006). La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (págs. 13 - 18). Buenos Aires: CLACSO.
- Dospital, M. (1996). Siempre más allá...: El movimiento sandistas 1927-1934. En M. Hospital, *La lucha continental* . Centro de estudios mexicanos y centroamericanos.

- El País. (2019). Así hemos contado el minuto a minuto del atentado del ELN en Bogotá. *El País*.
- Escobar, M., & Rivera, C. (2018). *Las Masculinidades guerreras: subjetividades en el posconflicto*. Bogotá: Universidad Central.
- Forero A., A. (N.D. de N.D. de 2017). El Ejército Nacional de Colombia y sus heridas: una aproximación a las narrativas militares de dolor y desilusión. *Revista de antropología y arqueología*, págs. 41-61.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Fondo de cultura económica.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Gómez Dugand, A. (19 de 02 de 2016). Lo que deberíamos estar hablando sobre la Comunidad del anillo. *070*, págs. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/lo-que-no-podemos-olvidar-de-la-comunidad-del-anillo/>.
- Grossberg, L. (2009). *El corazón de los estudios culturales*. Bogotá: Tabula rasa.
- Grossberg, L. (2010). *Estudios culturales. Teoría, política y práctica*. Valencia.
- Gruzinski, S. (1990). *La guerra de las imágenes*. México: Fondo de cultura económica.
- Hall, S. (2013). *Sin garantías*. Corporación Editora nacional.
- Harvey, D. (2005). *Breve historia del neoliberalismo*. N.D.
- Hernández Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica.
- La comunidad del anillo: nuevos detalles sobre extraña muerte de la cadete Zapata* (2018). [Película]. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=q9AnnzQDOFQ>
- Lacan, J. (2008). *El seminario de Jacques Lacan libro 16: De un otro al otro*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- León Rodríguez, M. (2015). *Breve historia de los conceptos de sexo y género*. Costa Rica: Rev. Filosofía Univ.
- Londoño, O. (2021). *Inocentes como niños, valientes como héroes: gestión discursiva de la violencia policial en memes*. Cali.
- MacDougall, D. (2009). Cinema transcultural. *Antípoda*, 47-88.

- Méndez Rojas, W., & Rodríguez Salazar, J. (2010). *Relación de la policía con el resto de la sociedad: práctica policial, territorio y bios*. Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Meneses C., T., & Cardozo, J. (2014). La etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en cibercultura. *Revista Encuentros*, págs. 93-103.
- Meneses, T., & Cardozo, J. (2014). *La Etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en cibercultura*. Universidad Autónoma del Caribe. Barranquilla: Revista Encuentros.
- Nieto Rojas, J., Nieto Aldana, J., & Moreno Daza, J. (2018). *Modelo holístico de liderazgo*. Logos, ciencia & tecnología.
- Nureña, C. (2009). *Una introducción a los estudios sobre masculinidades*. (U. N. Marcos, Ed.) Lima: Escuela de Antropología.
- Ospina, W. (N.D.). Lo que le falta a Colombia. *Revista número*.
- Palacios, J. (2014). Educación y hegemonía. En *La educación en el siglo XX*. Caracas, Venezuela: Laboratorio educativo.
- Perec, G. (2013). *Lo infraordinario*. Buenos Aires: Eterna cadencia.
- Portafolio. (2020). Golpes con arma contundente en la cabeza, causa de muerte del abogado. *Portafolio*.
- Quiñones, M. (2019). Esta es la lista completa de los cadetes que fallecieron en atentado. *El Tiempo*.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rodríguez B., C. (2022). *Alrededor del fuego. Escritos sobre la educación popular y lo popular dentro de la educación*. Caracas, Venezuela: Laboratorio educativo.
- Sirimarco, M. (2004). Marcas de género, cuerpos de poder. Discursos de producción de masculinidad en la conformación del sujeto policial. *Cuadernos de antropología social*, págs. 61-78.
- Toscano López, D. (2008). *El bio-poder en Michel Foucault*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá: Universitas Philosophica.
- Valencia, S. (2010). *Capitalismo gore*. España: Melusina.

- Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. En M. González de Ávila, *Anthropos Semiólogía crítica de la historia del sentido al sentido de la historia* (págs. 23-36). Barcelona: Proyecto A Ediciones.
- Vita M., L. (16 de 09 de 2020). Estudio reveló que en Bogotá la confianza en la Policía cayó de 40% a 24% en 10 años. *Asuntos legales*.

ANEXOS

Preguntas, entrevista

OBJETIVO: Identificar prácticas de reproducción de la fuerza policial mediante el dialogo con algunos policías, y familiares de estos, en pro de una lectura institucional

- ¿Por qué decidió ser policía?
- ¿Ha concursado para este puesto?
- ¿Cuál es el logro más grande que ha obtenido en la institución?
- ¿Qué le gusta de ser policía?
- ¿Que no le gusta de ser policía?
- ¿Qué le hubiera gustado ser si no fuera policía?
- ¿De qué ayudas se ha beneficiado en la policía?
- ¿Qué es lo más duro que le pasado al ser policía?
- ¿Qué es lo más agradable que ha surgido por ser policía?
- ¿Ama la institución? Si, no. Justifique
- ¿Cuántas veces lo han trasladado?
- ¿Alguna vez sintió rechazo de alguien por usted ser policía?
- ¿En un rango de 1 a 10 en qué nivel considera que usted ayuda a la población?
- ¿Cuenta una historia que te haya marcado siendo policía?
- ¿Para usted que significa DIOS Y PATRIA?
- ¿Qué cualidades y condiciones crees que debe tener un policía?
- ¿Cómo es tratado por sus superiores?
- ¿Siente que ha logrado lo que quería en la institución?

"Ser
policía
no es
como lo pintan"

DEL DEBER SER A LA REALIDAD
DEFORMATIVA DE LA FUERZA
POLICIAL



Presentado por: Claudia Patricia Monroy G.
Directora: Dra. Mireya Ospina